

H 70488 F. 44937
N.S.
5391

VIDA, VIRTUDES, MARTYRO, Y MILAGROS DE SAN JUAN NEPOMUCENO, FIDELISSIMO CUSTODIO de la Fama, y Protomartyr del siglo de la Confession:

SACALA A LUZ
EL Dr. D. IGNACIO ARMISSEN,
Canonigo Reglar de San Agustin, y Co-
mendador de San Antonio Abad de
Pamplona.

DEDICALA
AL MISMO Sto. MARTYR.

En Pamplona: Por Joseph Joachin Marti-
nez, Impresor, y Librero.





AL GLORIOSISSIMO
TAUMATURGO,
INVICTO MARTYR
S. JUAN NEPOMUCENO.

A Vuestras plantas , Glorioso
Martyr , dedico èste corto
diseño de vuestra admirable Vida,
Martyrio, y Milagros, con solo el fin
de encender en los pechos de los que
la lean, la devacion à vuestro culto.
Vos haveis inspirado mi aliento , à
que tomàsse la pluma, y entresacasse
èstos borrones de los gravissimos
Autores , que con tanto acierto , y

fruto han escrito vuestrros prodigios.
Moved los corazones à que Dios sea
alabado, y glorificado de todos; y si
yo os huviesse servido algo en este
corto sudor, y deseo, yà que sois tan
liberal, alcanzadme de Dios una de
aquellas gracias, que mas necessito
para su servicio, como de vuestra
dignacion espero.

PRO

PROLOGO.

LA Vida de S. Juan Nepomuceno pongo, Lector, en manos de la devicion. En ella hallarás mucho, que alabar à Dios, y un gran Tutelar para todas tus necessidades. Note detenga la letura, ni el obsequio, saber, que no es tu Patricio este Santo, y teniendo tantos Nacionales, te ofrezca á los ojos un Estraniero; porque, siendo constante, que el hombre Grande no es forastero en Patria alguna, como lo ha de ser un Santo tan Grande, y tan Ilustre? A mas, que yâ no debes pensar, que nació en Bohemia, sino que vive en aquella Patria á que todos debemos aspirar, por lo que es tan Patricio para los Bohemos, como para todos los Catholicos. Aunque haceta tanto tiempo, que murió, hasta el nuestro no se canonizó por las turbaciones de aquel Reyno, ó permission divina, que reservó á nuestro siglo, con la gloria de su Canonizacion, los favores, que está haciendo á sus devotos. Ningun milagro he escrito, que no sea autentico, ó de los Procesos Apostolicos; pues éstas

Éstas cortas noticias, que te ofrezco, son sacadas de los Autores, que han escrito su admirable Vida, como son Wenceslao Hugorio en el Cronicón Bohemico, el Padre Jorge Ferro, Fama Posthuma de S. Juan Nepomuceno, el P. Wenceslao Balvino, el P. Daniel Papebrochio al tomo tercero de Mayo, el P. Boleslao Balvino, y el P. Francisco María Galluci, á quien traduxo D. Gavino Romelini, cuya obra impresa en Valencia año 1734. he procurado seguir. Otro resumen de su Vida he tenido presente, impreso en Madrid año 1730. cuyo Autor es D. Felix Valdo Presbytero; y en todos hallarás mayor serie de sucessos, y la verdad de lo que vas á leer.

APROBACION DEL DOCTOR
Don Christoval Llisso, Canonigo Re-
glar de San Agustin , del Abito de San
Antonio Abad.

DE orden de el muy Ilustre Señor Doctor Don Christoval Miralles por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica , Preceptor General de la Religion de Canonigos Regulares de San Agustin , de el Abito de San Antonio Abad en los Reynos de Navarra , Aragon , Cataluña , Valencia, Mallorca , y Menorca : he visto con la mas posible diligencia , y reflexion el libro intitulado : *Vida , Virtudes , Martyrio , y Milagros de San Juan Nepomuceno , Protomartyr de el siglo de la Confession.* Compuesto por el Doctor Don Ignacio Armisen , Canonigo Regular de San Agustin , y Comendador de San Antonio Abad de Pamplona ; y haviendo de decir lo que siento , confieso con ingenuidad , que aunque he sentido la comision de censor , por conocer mi insuficiencia, me ha sido por otra parte gustosa , porque

me

me ha anticipado su lectura el gozo de ver
compendiadas en esta obra tan raras mara-
villas , que espero han de atraer a quien
las lea á la mas fina devocion de este gran
Santo ; sin que advierta en este tratado co-
sa , que se oponga á la pureza de nuestra
Santa Fê Catholica , y buenas costumbres.
Así lo siento : salvo , &c. en esta Real Casa
Mayor , y Preceptoría General de San An-
tonio Abad de Olite , á 3. de Marzo de el
año 1741.

• Dr, D^o Christoval Lliso.

NOS



NOS EL Dr. D. CHRIS-
toval Miralles por la gracia
de Dios, y de la Santa Sede
Apostolica, Preceptor Ge-
neral de la Religion de Ca-
nonigos Regulares de San
Agustin , del Abito de San
Antonio Abad, en los Rey-
nos de Navarra , Aragon,
Cataluña, Valencia, Mallor-
ca, y Menorca, &c.

Por la presente, y por lo que à Nos
toca, damos licencia para que se
pueda imprimir el Libro intitulado:

Vi-

*Vida, Virtudes, Martyrio, y Milagros
de S. Juan Nepomuceno, Protomartyr
del sigilo de la Confession , compuesto
por el Dr. D. Ignacio Armisén , Ca-
nonigo Reglar de S. Agustín , y Co-
mendador de San Antonio Abad de
Pamplona. Atento, que de nuestra or-
den, y mandato se ha reconocido , y
parece no contiene cosa, que se opon-
ga à nuestra Santa Fé Catholica, y bue-
nas costumbres. Dada en esta nuestra
Real Casa Mayor, y Preceptoría Ge-
neral de S. Antonio Abad de Olite, à
quattro de Marzo de mil setecientos
quarenta y uno.*

Dr. Christoval Miralles , Preceptor Gnl.

*Por mandado del muy Ilustre Señor
Preceptor General.*

*D. Juan Bautista Planells, Secretario.
APRO-*

APROBACION DEL P. ANTONIO DE VILLA-
fañe de la Compañia de Jesvs, Maestro de Theo-
logia en el Colegio de la Ciudad de Pamplona.

De orden de el Señor D. Pedro Antonio Fernandez de Acaya, Provvisor, y Vicario General de este Obispado, por el Ilustrissimo Señor D. Francisco Añoa su Obispo, del Consejo de S. Mag. &c. He leido la Vida de S. Juan Nepomuceno, escrita por el Dr. D. Ignacio Armisen, Comendador de la Casa de S. Antonio Abad en ésta Ciudad, y en ella encuentro, que su Autor en la expression de las voces, y narracion de la historia, que describe, evita aquel estollo, que á demas de quitar la devoción á los oyentes, hace no poco molesta la lectura.

Es desgracia, sin duda, el que á la pluma se le quite su oficio convirtiendola en pincel: como no se hizo para esto, siempre son entonces muy visibles sus yerros, ó por la demasia de colores, de que está lleno el retrato, ó porque á la pintura la carga de tal manera de sombras, que son otros tantos lunares, que la afean. Si la pluma solo quedara en ser pluma, se evitaria del todo este defecto, como lo evita el Ecri-

eritor de ésta Vida, cuyo celo es muy digno
de alabanza, por dár á conocer un Santo, en
quien tanto se interessa la devocion. Las obras
de Dios, dixo el Real Profeta Dayid al Píal-
mo 110. se acreditan de grandes, por lo exqui-
sitas que son, y el serlo consiste, en que con ellas
consigue Dios el logro de todas sus volunta-
des, ó de todos sus altos designios, que tiene pa-
ra hacer santas á sus criaturas: *Magna opera*
Domini, exquisita in omnes voluntates ejus. Esto,
que se ve en todas las obras de la gracia, se ad-
mira con especialidad en el Martirio de S. Juan
Nepomuceno, á quien Dios por medio del si-
lencio le hizo Santo. Otros Martires lo fueron,
porque hablaron, confessando con las palabras
su fe. S. Juan Nepomuceno lo fué, porque ca-
lló, y no quiso hablar lo que debia ocultar.
Obra del Altissimo fué su Santidad, pero obra
muy exquisita, pues la consumó con un modo
tan singular; y assi es muy digna de que se dé á
luz ésta Vida, para que por ella todos alaben á
Dios, por ser tan admirable en sus Santos. Assi
lo siento, salvo, &c. En este Colegio de la Ciu-
dad de Pamplona á 12. de Marzo de 1741.

Antonio de Villafañe.

NOS



NOS EL LICENCIADO DON
Pedro Fernandez de Acaya, Cole-
gial de el Mayor de Santa Cruz de
Valladolid, Provisor, y Vicario Ge-
neral de èste Obispado de Pamplo-
na , por el Ilustrissimo Señor Don
Francisco Añoa y Busto , Obispo
de èl , de el Consejo de su Magef-
tad , &c.

POR el tenor de la presente , y
por lo que à Nos toca , damos ,
y concedemos licencia en forma , pa-
ra que libremente se pueda impri-
mir , y imprima un Librito intitu-
lado : *Vida , Virtudes , Martyrio , y*
Milagros de San Juan Nepomuceno ,
Protomartyr del siglo de la Confession ,
com-

compuesto por el Dr. D. Ignacio Ar-
misen, Canonigo Reglar de S. Agus-
tin, y Comendador de la Casa de S.
Antonio Abad de ésta Ciudad: Aten-
to ha sido de nuestra orden recono-
cido, y examinado, y no contiene co-
sa alguna, que se oponga á nuestra
Santa Fé Catholica, y buenas costum-
bres; antes sí muy util para el comun
aprovechamiento. Dado en Pamplona
á trece de Marzo de mil setecien-
tos quarenta y uno.

Licenciado Fernandez.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Matheo Hermoso de Aranda, Secr.

CEN-

CENSURA, QUE DE ORDEN DEL
Real, y Supremo Consejo de Navarra dà el Señor D. Joseph Ignacio Colmenares y Arambura, del Consejo de su Magestad, y su Oidor en el Tribunal de Comptos de este Reyno.

EN la Vida del Beato Juan de Nepomuck, que se me ha remitido para su examen, nada encuentro opuesto à las Regalías de V. Mag. ni á las buenas costumbres, y juzgo, que puede ser util, y mas si aspirando à su imitacion se pusiere en practica por la Nacion el piadoso instituto, que para el buen uso de la lengua se ha introducido en honor de éste gran Santo, y se contiene en libro impreso en Maguncia año 1725.y assi puede darse al Dr. D. Ignacio Armisén la licencia que solicita.Pamplona, y Marzo 20. de 1741.

D. Joseph Ignacio de Colmenares.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Tiene licencia del Real , y Supremo
Consejo de éste Reyno para la impres-
sion de la Vida de S. Juan Nepomuce-
no el Doctor Don Ignacio Armissén,
Canonigo Reglar de San Agustín, Co-
mendador de San Antonio Abad. Pam-
plona, y Marzo 21. de 1741.

Juan Bautista Solano, Secretario.




U No de los mayores lustres
 con que brilla la Iglesia Catholica es el candor,
 y la purpura. Aquel por
 tantas purissimas Almas
 de inocentes Virgenes,
 que hermoscan sus jar-
 dines ; y aquella por la
 inmensa sangre con que riegan sus Campan-
 ñas los Martyres. Pues aqui , Lector , tienes
 un Santo , que por si solo adornó la Iglesia
 con ambas galas , porque ciñó la candida
 azucena de su pureza, con el rojo carmesí de
 la sangre , que derramó en el Martyrio. San
 Juan Nepomuceno es el blanco, á que aora
 llamó la piedad de tu devucion, pretendien-
 do recoger aquellas cortas noticias , que , ó
 yá pudieron librarse del heretico furor , que
 padeció Bohemia , ó no ocultarse en la triste
 confusion del olvido.

Fuè S. Juan Nepomuceno Canonigo de
A la

la Iglesia Metropolitana de Praga, Limosnero mayor de Venceslao IV. Rey de Bohemia, y Emperador, Confesor de su no merecida consorte Doña Juana, Varón Apostolico, Clarín Evangelico, y celestissimo de el bien de las Almas, espejo del Clero Secular, amante verdadero de Maria Santissima, guia, y Maestro de las buenas confessiones, defensor fidelissimo de la fama, y causas justas: constantissimo en la cruel muerte, que padeció por la observancia del sigilo Sacramental, hermoseando la Iglesia con una Corona de Martyrio nueva por ésta cedula, y glorio-
sissimo por los innumerables milagros, con que
Dios le ha hecho célebre en todo el Mundo, y especialmente en éste Siglo. Este Heroe, cuyo merito no igualan todos los elogios, nació en Nepomuck pequeña Aldéa, diez leguas de Praga. Sus Padres fueron de mediana condicion, y mas ilustres por su piedad, que por su sangre. Viendose en anciana edad sin succession, recurrieron á la general thesorera de las gracias Maria Santissima, en una milagrosa Imagen suya, que se venera en un Monasterio Cisterciense, sito al pie del monte verde, poco distante de Ne-

Nepomuck, y luego lograron su deseo, pues Memorial, que sube por manos tan liberales, siempre baxa bien despachado.

Es incierto el año de su nacimiento, aunque por lo que consta en el Proceso de la Canonizacion de nuestro Santo, se infiere, naciò cerca del año 1330. Tuvo el nombre de Juan, que le diò la gracia, con que fuè concedido á sus estériles Padres; y era razon tuviesse éste nombre quien debió á la Reyna de los Angeles el nacer, pues Juan es lo mismo, que el amado de Maria. Y como ésta benignissima Señora se empeña en favorecer a quien empezò á beneficiar, segunda vez dió milagrosa vida al dichoso Niño, sacandole de los umbrales de la muerte, á ruegos de su Madre, casi á luego que naciò.

Honró Dios el nacimiento de su Siervo, haciendo, que algunas llamas de luz rodeáran la Casa de sus Padres en la hora, en que salió al Mundo, para manifestar (digamoslo así) al Cielo el abrasado incendio de caridad, con que havia de arder aquel Infante. Observado de domésticos, y vecinos el visible prodigo, llamó las admiraciones como alas de los Montañeses, en el nacimiento del Bas-

tista, queriendo inferir de los rayos de aquella luz misteriosa, qual seria aquel Joven en el Cenit de sus lucimientos. Empeñaron sus Padres todo el cuidado en la educacion del Niño, que correspondio al cultivo, dando frutos de piedad, aun en aquel tiempo, que no sabia apreciar bien su valor. Estudio en Zatecio, celebre Ciudad de Bohemia, (donde en aquel tiempo florecian las Escuelas) Gramatica, y Letras Humanas. Continuo sus literarias tareas en Praga, donde poco antes Carlos IV. havia fundado una celebre Universidad, llamando para ella los mas ventajosos Maestros de las de Paris, Bolonia, Pavia, y otras. Aqui manifestó nuestro Juan con su virtud, las ventajas de su ingenio, llegando à merecer de justicia entre los primeros los Grados de Philosophia, Theologia, y Derecho Canonico. Assi adornado de Sagrada Ciencia, se dispuso este Caudillo à combatir el vicio, y el infierno, celando la honra de Dios, y el mayor bien de sus proximos.

Despues de un largo retiro, en que con rigurosas, y extraordinarias mortificaciones de sus sentidos, con un exactissimo examen

de

de su vida , y una perfecta rigida regla para adelante, se dispuso perfecto Asceta, ordenóse de Sacerdote , y se presentó en el Altar con la ternura de devocion , que puede presumirse , y no dexa explicarte. Celoso del mayor bien de las almas , dedicóse al Pulpito con solida doctrina , y no con inchada eloquencia. Eran sus palabras saetas , que penetraban los corazones , porque su caritativo feryor imitaba el del Bautista. Fué tan prodigioso éste Varón Apostolico , que hizo olvidar su celoso credito , y su admirable fruto los mis célebres Oradores , que le havian preeedido. Admiráse con razon oír , despues de tres siglos , los nombres de Contado Stinika , y Juan Milicio , aplaudidos por oráculos famosos , hasta que empezó nuestro Juan á llenar con honroso decoro el Pulpito de la Metropoli de S. Vito. Creíase , que aquellos havian pisado la ultima linea del celo , frugos , y aplauso ; mas oyendo al Nepomuceno olvidóse la memoria de tan insignes Predecesores. Aunque la distancia de aquel siglo al nuestro aya sepultado los caños particulares , por general se lee en el sumario de su Canonización n. 18. Que era innumerable el concurso
de

de los Pueblos para oír sus Sermones , y que mu-
chissimos se convertian , y confessaban sus pecados
con verdadero dolor. Esta es la mayor alabanza
de un Predicador , y ésta es la regla que dió
aquel gran Comentador de la Escritura Ala-
pide, Praef. in Tren. Ierem. lit. C. pag. 827. Qui-
res saber (dice) si un Sermon es bueno , y si tam-
bién lo es el Predicador ? Pues atiende al Pueblo
cuando buelve à su casa : si lo ves alegre , y que
manifestando unos à otros gran complacencia en
ademanes , y parabienes , celebran la delicadeza de
los discursos , la dulzura , y suavidad en el decir ,
la eloquencia , y erudicion del Predicador , es cierto ,
que el Sermon es malo , infructuoso , y vicio y tam-
bién lo es el Predicador. Pero si ves , que el Pueblo
sale de la Iglesia triste , puestos los ojos en tierra , y
penetrado el corazon de dolor , hasta manifestarlo
en arroyos de lagrimas , sabe , que el Sermon es bue-
no , y provechoso , y que tambien lo es el Predicador .

Llevados del aplauso , que se grangeaba
su merito , los Canonigos de la Metropolita-
na de Praga le dieron un Canonicato , y le
señalaron para predicar en presencia del Ce-
sar. Obligado del precepto , admitió el cargo ,
que exerció con fruto , assi del Emperador ,
como de la Corte. Era el assumpto de sus

Sermones el mismo , que el del Precursor á quien tanto queria imitar, esto es la penitencia. Reprehendia no solo la Plebe , sino las culpas de los Grandes, tanto mas iniquas, quanto con su exemplo autorizan los abulos; y assi no era el copioso raudal de su celosa eloquencia , como el de aquellos riachuelos, que bañando los valles , dexan intactos á los montes.

No havia llegado por este tiempo el Emperador Veneeslao á aquel extremo de maldad, que veremos , y assi estimaba mucho á Juan,haciendo muchas cosas por su respeto, como se portaba Herodes con el Bautista. Refieren las antiguas memorias , que le confirió el Cesar el Obispado de Letomisia , que recusó su modestia , como la Prepositura de la Iglesia Vislehradense, que llevaba el honor de primer Canceller del Reyno ; mas no halló medio, sin incurrit en la nota de obstinado, ó descortés, para escusar el cargo de Real Limosnero de el Emperador. Correspondió nuestro Santo á ésta honra con tanta destreza , y caridad, prudencia , y justicia ; que dexaba contentos á todos los Pobres , aunque de ordinario quejoso s , porque nunca se juzgan

gan satisfechos. Era comunmente llamado el Padre de Pobres, nombrandole assi, no solo la voz comun , sino en los Processos , por los muchos, que decidia; pues no solo llevaban sus atenciones los espirituales cuydados, sino los temporales, haciendose cargo de que ~~embaraza~~ al retiro el cuydoso afan de las humanas conveniencias , y que no dexa tal vez de mezclarse en los litigios, ó el odio, ó la falta de caridad. Testifican ésta verdad los libros antiguos, refiriendo varios pleytos, en que despues de fatigados los litigantes , fíanban á éste Angel de paz la quietud de sus discordias ; y assi se lee en muchos Codigos antiguos : *En la causa de N. y N. es nombrado por arbitro Juan Nepomuceno.* Qual fuese su entereza , y rectitud , se colige de algunas Sentencias que dió , y han llegado aun á nuestros tiempos , en las que acompaña al amor de la justicia , y paz , una generosa libertad de espiritu. Iba creciendo el credito de su aplauso , siendo venerado por oraculo de Bohemia. Sabiáse insinuar en los corazones agenos con una oculta vivacidad , y gracia , que á todos persuadia sencillamente, sin dexar dudar de su virtud , y su celo , y assi se ha-

hacia aquella mas respetable, quanto se mostraba mas sencilla, y modesta.

Toda su ansia era el bien de los proximos, y aprovechamiento de su alma , para lo que ni perdonaba fatiga , ni penitencia ; y viéndole todos discretamente celoso , le solicitaban director en sus dudas, y las mayores importancias de sus conciencias. La Emperatriz Doña Juana, en quien ya el lustre de sus virtudes la hacia distinguir mucho , aun de las Matronas de su caracter , haviendo oido los Sermones de nuestro Santo, compungida de la eficaz eloquencia de sus palabras, formó un alto concepto , y manifestólo con el publico testimonio de entregarle las llaves de su conciencia. Como los ejemplos de los grandes Personajes, con la persuasion de que acreditan lo propio que obran , suelen ser imitados , siaron muchissimos sus almas à su jurisdiccion , logrando todos un particular acierto con conocido aprovechamiento.

Al mismo passo , que nuestro Heroe trabajaba con glorioso fruto en la Viña del Señor , empezó el Emperador Venceslao à precipitarse en un abismo de maldades. Procuraba Juan reprehenderle con celosa rigor-

deracion ; mas no bastaba , porque le man-
ban sus passiones , y el que no es dueño de si
mismo , tiene otros tantos verdugos , y due-
ños que le dominan , y castigan , quantes son
sus violentos deseos. Poniéle delante , que la
verdadera grandeza solo consistia en la mo-
deracion , en la justicia , apacibilidad , y mo-
destia , y que no debia tener otro deleite , que
el ser invencible con la virtud. Hiciale ver ,
generosamente celoso , el premio de los bue-
nos , y el horroroso castigo para los malos ;
mas nada bastaba , porque no havia cosa in-
justa que no executasse , por seguir el antojo
de su passion. Se creyó , y no sin fundamen-
to , que algunos de sus Ministros le demen-
taron con arte diabolica : mas sea de ésto lo
que fuére , llegó éste Principe á lo sumo de
la relaxacion , como dicen los Anales de
aquel tiempo. Llamávase por sobrenombe
el perezoso , y ciertamente no lo era para
executar venganzas ; antes si del nume-
ro , de quienes dixo el Profeta , que sus pies
eran veloces para derramar sangre. Bien se
vió el año 1383. funestamente memorable ,
con el cruel estrago , que hizo en muchos
Nobles de su Reyno , hasta rociar con sangre
de

de sus Patricios la Real mesa , y como si el luto biindasse el deleyte , mandò , que el verdugo , á quien llamaba su compadre , llevasse las cabezas , que mandó cortar al Real combite.

Caido , pues , éste miserable en el horroso cieno de un descaro brutal , continuaba sus feos excesos , no perdonando la furia de su temeridad á su consorte , que ciego no acertaba á distinguir á la que por su dignidad , parentesco , y merito era acrehedora de la mayor veneracion . Dixo bien , quien llamo locura á la colera , pues un animo dominado de esta passion , executa excesos semejantes á los de un loco . Si tenia presente á su consorte , la aborrecia ; mas si se ausentaba , acometialé un desasflossiego celoso . El era combatido de dos afectos contrarios , quales son odio , y amor , conjurandose ambos para hacerle mas vicioso . No podia sufrir la Emperatriz el desorden de su marido , y considerandose sin consuelo , bolviò los ojos á Dios , pidiendole la paz , que no podia prometerse en la tierra . Despojose , en quanto pudo , de todas las cosas criadas , y se entregò en los brazos de la devocion , teniendo por

Por sus delicias todos los exercicios de piedad , propios del sexo. Consideraba , que no debia rendirse al dolor , sino esforzarse á seguir la virtud ; y dedicandose á solo dar gusto al Celestial Espíritu , abrazó alegre la Cruz de la mortificacion , porque con ella labraba mejor Corona , que la que tenia. Empleaba muchas horas en oracion servorosa ; affigia se con ayunos , y otras penitencias ; visitaba los Santuarios con devocion verdadera ; socorria las necessidades de los pobres ; y en suma vivia con una bondad inculpable. Mas como al pastor , que es mayor la luz , que Dios comunica á un alma , tanto mas descubre ésta aun sus menores defectos , solicitamente cuidadosa de repararlos , frequentaba confessiones con su Santo Director ; y porque el goviernro de ésta alma pedia por su delicada conciencia mas espacio , era mas necesario el recurso , mas repetido , y con mucho festejo.

Quien creyera , que la solida devocion de la Emperatriz , debiendo gragear al marido , ó la moderacion , ó el respeto , havia de ser para aborrecerla ? Pues sin embargo assi fué . De la vida retirada , è inculpable de su

muger , tomò motivo para encenderse en sospechas , y abrasarse en celos. Quien podrá explicar el tropel de afectos , y estrañas resoluciones , que abrigó aquel pecho femenito! Mas quien dexara de conocerlo, sabiendo , que los malos tienen ojos muy perspicaces para idear en su fantasía todo genero de ruindades ? Porque assí como en los verdaderos amantes de la virtud ay foggio, è ingenuidad para el bien , assí en los malos reyna , por inseparable compañera de su iniquidad , una propension para el mal. Ofreçosele á este cruel Principe saber las culpas de que se acusaba su muger por medio del Confessor. A quien no pálma este pensamiento! En fin es efecto de un pecho dado al horror , y al vicio. Llamò , pues , á San Juan , y explicóle su designio. Horrorizóse con tan estraña propuesta el Santo Confessor , quedando frio como una estatua de yelo : mas recobrandose un poco , lleno de libertad de espíritu , hizo ver á Venceslao su enorme delito. Dissimulò el Principe por entonces , creyendo lograr su intento , ó con astucias , ó violencias. Procurò con cautela sanear su intencion , viendo la culpa , que cometia , y
le

le aseaba el Santo ; pero como el afecto de una ciega passion, propiamente es buscar con sutileza todas las razones, que ay en su favor , y cerrar los ojos para no ver las que le condenan , pues nunca es tan ingenioso el hombre , como para engañarse á si mismo , y adormecer sus remordimientos , hechó el velo á su delito, ponderando á Juan lo oprimido de cuydados , y lospechos temores con que se affixia su corazon , y cedió del iniquo empeño por entonces. Creyó el Cesar, que así como el arbol no cae al primer golpe de la segur , sino despues de repetir muchos , sucederia lo mismo en nuestro Heroe, rindiendose con repetidas persuasiones á darle gusto. Pero engañóse , porque la virtud , si es legitima , puede combatirse , mas no vencerse.

Por este tiempo sucedió servir á la mesa del Emperador un Ave mal asada, y lleno de colera mandó, con barbara ceguedad, fuese puesto el Cocinero en el asador, y que le asasien vivo en castigo de descuido tan ligero. Palmaronse los Cortesanos al oír el impio decreto , y no atreviéndose á interceder , se executó el estrago. Padecen los Grandes la des-

desgracia de no haver quien se atreva á corregirles, porque la verdad dificultosamente se dice, á quien violentamente la oye. Eran aquellos Cortesanos filongeros, y sabian, que los que aborrecen la verdad , tienen odio á los que se atreven á decirla. Solo nuestro Juan, acordandole de su nombre, y del caso del Bautista , tuvo valor para hacer frente al impetu de aquel Principe. Hablòle con dulzura , reprehendiòle los escandalos de su vida, y con tanta entereza le amenazó con el castigo del Dios de las venganzas sobre todos sus excesos , exagerandole la barbaridad de éste ultimo. No siempre el celo tuvo acogida entre Soberanos , digaio Elias con Acab, el Bautista con Herodes , y aora nuestro Juan, que fuè despedido con desprecio de Palacio, y luego puesto en prision, sin respeto al Sacerdocio , á sus Dignidades , y á su merito.

La carcel negada á la luz formaba una lobrega noche , en que solo le hacian compagnia misteria , el asco , y la congoja. Añadiase á ésta penalidad la escasez de comida , y bebiда , que ponian en pleyto la vida , ó la muerte ; mas constantemente animoso no se afogia su corazon sabiendo , que cuyada mucho Dios

Dios de los que todo lo arriesgan por la virtud. Revestido de aquella fortaleza de los Apostoles con el ansia de padecer por su Dios, confiaba en su bondad el alivio de su trabajo, no menos, que la conversion de aquel impio. Havia prevenido el Cesar al Alcayde de la Carcel hiciesle saber al inocente preto, que era el unico medio para librarse de aquella desdicha, dár gusto al Rey , en lo que le havia pedido. Calló el Santo á las instigaciones vehementes, que le hizo el infame Ministro. Discurriendo Venceslao , que si las fieras con el rigor se doman, los hombres se obſtinan con él, quando con la mansedumbre se espera que se doblen, al modo, que las enfermedades suelen curarse mejor con lenitivos , que con cauſicos , embió un Cortefano á la Carcel, para que dijese á entender al Santo Sacerdote , quan arrepentido estaba de la violencia, que havia usado con él. Para allegarle de ésta verdad , le ofreció en su Real nombre la gracia del Cesar, con todas las muestras de benevolencia, y amistad, en cuya prueba le sacó de la prision, y le dixo, que el Emperador le esperaba el dia siguiente en su mesa. Obedeció el Santo, sin repug-

nancia exterior, y halló en Venceslao repetidas demonstraciones de afecto: mas como la solida virtud no ceda á estos alabos, que son partos de Sirenas, estaba nuestro Heroe viendo en el interior del Cesar la iniqua cautela del artificio cariño. Así como el diestro Piloto sabe navegar ácia el Aquilón, sin asleguiarle del cefiro, que bajo una insidiosa tranquilidad suele ocultar una tormenta, correspondia Juan al devido obsequio, pero con aquella reticencia, que practicaban los mas advertidos en la mesa de Nerón, esperando en el plato del agasajo un aspid de alevosía. Allí sucedió, pues quedandole solo el Cesar con el Santo Confesor, le descubrió el designio para qua le havia llamado; esto es, para que le descubriesle las confessiones de su muger. Repitióle un largo arancel de promesas, y amenazas, exortándole á que se aprovechasse de su liberalidad, porque irritada su indignacion, no rebentasse con mayor furor, quanto mas largamente la havia reprimido.

Oyó el invicto Sacerdote con animo tranquilo la sacrilega proposicion, sin alzarse de las amenazas, y riéndole del furor, á que

se exponia su constancia ; porque un animo verdaderamente virtuoso , es semejante á un peñasco , que en la cima de un monte desprecia todo el impetu de los vientos , que le contratan , pues quedandose siempre inmóvil; mira con igual serenidad la tormenta , y la bonanza. Respondióle con entereza , que sabia venerar los ordenes de su Magestad con el respeto , que debe un subdito obediente , no oponiendose á la Ley de Dios ; y siendo la del secreto Sacramental tan rigurosa , dudaba , cómo un Cesar Catholico quisiese atropellarla ; y assí , que estaba resuelto á padecer mil muertes , si pudiera , antes , que imaginar , darle gusto en el mas minimo apice de lo que mandaba. Assí , como una cruel tempestad , despues , que asusta los animos de los mortales con relampagos , y truenos , dispára los rayos , y centellas , assí la furiosa tormenta , que agitaba el animo de Venceslao , prorrumpió en el escandaloso rayo de su furor. Mandó , que viniese luego el verdugo , y sacandole del quarto del Cesar , fue conducido con ajamiento á la Carcel , para ser atormentado. Estendieronle en el Equileo , tirando barbaramente sus miembros , y aplicandole ha-

chas

chas encendidas para abrasar su cuerpo inocente. Expectaculo feria sin duda, el mas digno de compassion, y horror , ver á un Santo Sacerdote con los miembros dislocados , y quemados con tantas llagas , que eran otras tantas bocas , que le abrieron en castigo de aquella, que mantuvo cerrada, por no faltar al secreto de su ministerio. Las antiguas historias persuaden , à que se halló presente al tormento, el Emperador , instigando la crudeldad de los verdugos , por ser este pasto muy delicioso á la crudeldad de sus ojos. Creyó, que al exceso del martyrio cedería aquella constancia , mas quedó burlado , pues de la boca de la inocente victima no oyó otras palabras, que la invocacion de los dulcissimos nombres de Jesvs, y Maria. Así como el mar, que dentro de sí rompe toda la furia de la tempestad , sin permitir , que sus olas lleguen à la orilla con otro ademán , que besar el precepto en la arena , se portó nuestro Martyr, viéndolo con su paciencia la crudeldad del Cesar, sin abrir los labios sino para alabar á Dios. Avergonzóse el Emperador , al vér la constancia del Santo , y retirandose de la Carcel con los verdugos, yá fuese convencido en-

tonces de su iniquo proceder , ó dictado de aparente artificio , mandó se diesele libertad al Santo prisionero. Hizóse éste secretamente curar , y volviò luego al empleo de su ministerio, como si nada hubiera padecido, instruyendo al Pueblo , y asistiendo a todas las necessidades de las almas, como si fuera su cuerpo de diamante.

No ignoraba nuestro Santo , que bolver á los exercicios de caridad, y celo , no podia durar mucho, sino una breve tregua para entrar en nueva batalla con el Cesar ; porque justamente temia de su natural inconstancia, que aquella serenidad se trocaria presto en desecha tormenta; y yà porque creyeron muchos con fundamento, tuvo especial revelacion de su muerte, pues á mas de haver dado muchas señas de saber su ultimo dia á varios confidentes suyos, dexale conocer de lo que vamos á decir. Predicando el tercer Domingo de Pasqua en su Iglesia Metropolitana, y trayendo las palabras de Christo: *Dentro de poco tiempo no me vereis; y las otras : Yá no os hablaré muchas cosas, repitiendolas con enfatica ponderacion, visitole de un ayre de alegría, y consuelo, profetizando al Auditorio,*

que

que feria muerto por la obliterancia de las leyes Divinas, y Eclesiasticas. Que se consolaba de poder restituir la vida a aquel Señor, que antes la dió por él; y que tenía penetrado el corazón con el cielo de la salvación de sus almas, que muy de veras piditía á Dios, como á ellos encargaba la tuya. Mudado después el semblante de alegre en triste, mas con el mismo espíritu profético, habló de las calamidades, que havian de suceder en Bélgica. Que rebentaría de muchas partes sobre ella el herético furor, sin respeto a lo Sagrado, ni profano, saqueando el Reyno arruinaria las Iglesias, y condenaría á cruel muerte á todos los hombres de Autoridad, y merito, hasta reducir la Religion Cathólica al ultimo exterminio. Que yá le parecia, dixo, ver los Calices profanados, hechos pedazos los Sagrados Vasos, las alhajas tan ricas de su Metropoli obligadas á servir en profanos usos, empapada la tierra en venerable Sangre, desalojadas las casas, mudado el Reyno, y lleno de desolacion, y luto, sobre el que pudiera muy bien llorar, renovando sus dolorosos Trenos Jeremías, como lo hizo sobre la antigua Gerusalén. Por lo que tocaba a él,

da-

daba muchas gracias á su augusto Dueño Jesus , para no ser testigo de tan lamentable ruina , que solo mirada con ojos profeticos , se los anegaba en lagrimas , oprimiendole el corazon . Mas por quanto se confessava como otro Jonás , ser él tal vez la ocasion de tan deshecha borrasca , pidia humildemente perdon de sus culpas á Dios , y despues á los Prelados del Reyno , y á los Canonigos de su Metropoli ; y finalmente á todos , reconociendose por oprobio de su Dignidad , y á su vida , escandalo de su estado .

Quien explicará aora la suspension de el Auditorio al oír estas exclamaciones ! Amavánle todos tiernamente , al paslo , que le veneraban Director , y Maestro , con que era forzoso , que los anegasse el sentimiento . Procuró , pues , sossegar los muchos lamentos , y sollozos de sus oyentes , templando la amargura de sus anuncios , con la apacible serenidad de su rostro , y con la dulzura de sus palabras tan benignas en la comunicacion familiar , quanto formidables en el Pulpito . Y no sabiendo apartarle de su lado , quanto con mayor sentimiento miraban su perdida , con tanto mayor cariño le abrazaban .

Por

Por lo que miraba á la profecia de tanta
ruina, con bien costosa experiencia , la vió
cumplirse Bohemia con el furioso diluvio de
heregias, que la inundaron. Cerca de los años
1371. comenzaron los negros humos de los
Hereges , pues trasladados por Pedro Baine
Inglés los libros , que contra la autoridad
Pontificia avia compuesto Juan Uviclef, be-
bió su feo veneno Juan Hus , Rector de la
Universidad de Praga, y aprovechandose es-
te de la floxedad de Venceslao, predicó des-
caradamente la fea doctrina, que havia con-
cebido con otros muchos errores , que here-
daron despues Lutero , y Calvino. Aunque á
los principios experimentó éste Hereticarca
fuerte contradiccion de los profesores Ca-
tholicos de la Escuela , que con votos con-
formes condenó su doctrina, y Persona año
1408. no le faltaron parciales, que formando
nueva secta , adelantaron sus impíos errores.
Creyó arrancar la infernal semilla el Vene-
rable Estincón , Arzobispo de Praga , man-
dando quemar todos los libros , que tenía
Hus de Uviclef, que segun escribe el graví-
fimo Alfonso de Castro, passaron de 200. vo-
lumenes. Mas duró poco este Santo Preia-
do

do, pues sucediendole año 1412. Albico, feísmo, monstruo de avaricia, se aprovechó de ésta ocasión Hus, y sacudiendo el temor, que le havia puesto el difunto Arzobispo, quitóse la mala cara, y predicó con tanta desverguenza sus feos errores, que aun el mismo Venceslao no le pudo tolerar, y le desterró de su Corte. Aumentaron los discípulos de Uviclef el herético incendio por el descuido del Cesar, y del Prelado, de suerte, que Praga se vió hecha una Babilonia de abominaciones. Sin embargo de que Juan Hus fue por orden del Concilio de Constancia degredado, y quemado vivo año 1415. con su caro amigo Geronimo de Praga, añadiendo al delito de la pertinacia de sus errores, la insolencia de haver quebrantado los pactos, con que el Emperador Segismundo le dió el salvó conducto, debiendo contener á los Husitas el horrendo castigo, se obstinaron mas, dando culto de Martyres á tan sacrilegos delinquentes. Durante el mismo Concilio año 1417. se desbocaron frenéticos contra la Iglesia, y armados en gran numero, saquearon aquel dilatadísimo Reyno. Para hacer mayor burla de la verdad de la Religion, se jun-

juntaron en campaña abierta mas de treinta mil armados, y levantando trescientos Alcores, comulgaron baxo entradas especies. Negaron la obediencia al Monarca, y tomando por General a Juan Cisca, y por Arzobispo de Praga a Juan Roquesena, del todo arropellaron el Reyno, y la Iglesia. Intent  reducir ´esta fea tropa el Concilio de Basilea año 1431. a cuyo llamamiento, con salvo conducto concurrieron mas de trescientos Husitas, mas sola una porcion se reduxo a la verdad, baxo ciertas condiciones, que por entonces permitió el Concilio. Los dem as que se llamaban Taboritas, y Huerfanos, con insolente furia, juntaron tropas año 1433. pero fueron derrotadas por el Catholico Exercito de Segismundo, mandado por aquellos famosos Capitanes Maynardo, y Alcion, y quemados vivos quantos pudieron aver a las manos. Los fugitivos doblaron las cervices al Cesar, y abjuraron sus errores, hallando en el Tribunal de la Iglesia, y del Monarca mas piedad de la que merecian, pues este les perdon  la atrevida felonía contra su Corona, y aquella les absolv  las censuras. Sin embargo, no duró mucho la quietud de estas hidras;

por-

porque, ó bien sea por la natural inconstancia de los Hereges, ó por las nuevas offidias, que les dió la heregiá de Lutero, y Calvino, crecieron las llamas con tanta voracidad, que estuvo despues á punto de reducirte á cenizas la verdadera Religion en el Imperio, y Provincias confinantes. Reynando Ferdinand II. hicieron liga los Bohemos Hereges con los de Austria, Ungria, Moravia, Silesia, y Lusacia, gobernados por los rebeldes Condes de Turn, y Mansfeld, horrorizaron el Reyno, y las Provincias vecinas con robos, muertes, incendios, ultrage cruel de los Catholicos, destierro de los Obispos, y sobre todo echaron de su Reyno los Padres de la Compañia de Jesvs, sus mas capitales enemigos. Quiso el de Turn sitiar á Viena para quitar la Corona al devotissimo Emperador, pero recibió la noticia de haver sido derrotado Mansfeld con toda su tropa en Bohemia por los Generales Buquoyo, y Dampetra, y retiróse: aunque luego obstinados los pocos rebeldes, eligieron por su Rey al Palatino del Rhin, y le coronaron en Praga en furioso conseilubulo. Declaro Ferdinand II. con publico Edicto la nulidad de ésta elección, combi-

bidandole á que cediesse del empeño , y se valiesse de su clemencia, mas no la admitió. Imploró el Catholico Cesar las tropas de otros Príncipes , y singularmente de Phelipe III. Rey de España , que le assistió con numeroso Exercito , baxo la conducta de aquel grande General Ambrosio Spinola , que entrando por el Palatinado inferior, le sugetó con todas sus Ciudades , á sangre , y fuego.

Maximiliano, Duque de Baviera, Generallísmo del Cesar, logró iguales victorias derrotando el Exercito del Marqués Anspach, General de los Protestantes , Domingo 22. post Pentecostén, en que se canta el Evangelio de San Matheo : *Bolved al Cesar lo que es del Cesar, y à Dios lo que es de Dios.* Repitió Ferdinand sus victorias por medio de sus dos fortíssimos Generales Tillio, y Walstein, y coronado de tantos laureles , los puso todos á los pies de Jesvs , y de la Iglesia. Empleó todo su poder en purificar sus dominios de las heces de tanto tiempo ; y por lo tocante á su Reyno de Bohemia , y su Capital Praga , se restauraron los Templos , renovóse el culto Divino con mas fervor, y por Edicto Imperial fueron á aquel Reyno restituídos los Re-

ligiosos de la Compañía de Jesvs , creyendo con razon , el Catholico Cesar , que en cada Casa de los Jesuitas levantaba una fortaleza á favor de la Iglesia , por ser su Religion mu-
ro inexpugnable del Catholicissimo ; y assi persevera en aquel Reyno la Religion verda-
dera , sin que se aya tolerado secta alguna , ba-
xo el dominio de los Cesares Austriacos.

Hemos dexado correr la pluma en ésta narracion , (bien que reducida , y diminuta) para vér la verdad del vaticinio de nuestro Heroe , y con quanta razon llorò su pecho el heretico estrago . Veamos aora el pronostico de su muerre . Diximos al principio , que en la cuna logró milagrosamente salud por intercession de la Reyna de los Angeles . Es-
ta gracia recibida en tiempo , que no estaba en estado de conocer , advertida despues con el uso de la razon , se dedicó á agradecerla , con los mayores efectos , que podia hacer su cordial afecto . Tenia á Maria Santissima por especial consejera en sus dudas , y dueña ab-
soluta de todo su corazon . A ésta Señora ofre-
ciatodos los dias una servidumbre la mas hu-
milde , y no havia obsequio , que no tributase gultoso al trono de ésta Emperatriz . No
per-

perdia tiempo de introducir su devocion , y promover su culto en los Sermones , en el Confesonario , y en las familiares conversaciones , y direccion de las Almas ; porque ello es cierto , tiene no se què caracteres de predestinacion qualquier Christiano , que verdaderamente es devoto de Maria Santissima , y solicita hacerla particulares obsequios . Considerandole , pues , nuestro Heroe vecino à la muerte , que havia anunciado , tratò de emplear bien el tiempo , solicitando la assistencia de ésta Señora con algun especial obsequio . Dicòle su devocion visitar su Santa Imagen , que se venera en Boleslavia , el mas célebre Santuario de Bohemia , y de cuya milagrosissima efigie refiere el Padre Guillermo Cumpemberg , Jesuita , en su Atlante Marianus , ser la piedra mas preciosa de la Corona Imperial . Llegó , pues , el Santo Sacerdote à la presencia de la gran Reyna , y como à la vista de la dulcissima Madre de consolacion , se exalò en ternuras su rendido corazon . Despues de muchas adoraciones , en prueba de su gustosa servidumbre , hizo una larga oracion , pidiendo à la consoladora del

Mun.

Mundo su assistencia. Representóla con quan-
ta seguridad havia puesto desde niño en su
Magestad toda su confianza; y que si le havia
preferido de la muerte, quando aun no po-
dia rogarle, esperaba le assistiesse en la que
tenia á los ojos. Con qué ternuras, y con
quantos afectos, haría éste Santo Sacerdote
su oracion, dexase persuadir de aquellos, que
son verdaderamente temerosos de Dios, y
devotos de ésta Señora, no de los mundanos.
Oyó María Santíssima los ardientes ruegos
de su devoto Capellan, y con una sensible se-
guridad de su assistencia, y esfuerzo extraor-
dinario, que sintió en sí, le persuadió á que
su oracion havia sido benignamente despa-
chada de aquel Trono de piedades. Confor-
tado, pues, con varias inspiraciones, y senti-
mientos de dulzura, después de dár las debi-
das gracias, bolvió nuestro Peregrino alegre
á Praga, á esperar el golpe, que amenazaba
su cabeza.

Puede muchas veces el beneficio de el
tiempo templar los herbores de las passiones
en aquellos sujetos, que no les domina el fu-
ror, ni el vicio; mas cómo podia esperarse
de un monstruo tan horroroso como el cora-

zon de Venceslao? Fomentaba éste el fuego
de su indignacion, mas no siempre se veia ar-
der, porque lo cubrian muchas veces las ce-
nizas de politicos pretextos; sino es, que diga-
mos, le sucedia lo mismo, que á algunos, que
han tomado veneno, que á la vista de cier-
tos colores se azogan, y enfurecen, como si
los ojos bebiessen alguna rabiosa locura. Bol-
viendo, pues, el Siervo de Dios de su pere-
grinacion, estaba el Emperador en la venta-
na, y luego que reparò en él, acudió el de-
monio representandole con viveza las sos-
pechas contra su muger, y las desatenciones
del Confessor en no obedecerle. Acometi-
do á un mismo tiempo del furor de la cole-
ra, y de la suggestion diabolica, mandò detu-
vieessen al Santo Canonigo, y se le traxessen á
su presencia. Conoció Juan al oír el orden,
havia llegado la hora que recelaba, y ofreció-
se pronta victima para recibir el golpe sin re-
sistencia. Puesto delante del Cesar, le intimó
él mismo ésta fatal Sentencia: *Juan, ó morir
luego, ó referidme por su orden las confessiones
de mi muger, y quanto ha fiado á tu direcccion.
Aun te resistes? Juro á Dios, que beberás tanta agua,
que no tendrás mas sed.* Assi como quando se

em-

embrabece el mar, y empiezan à chocar sus olas con una roca, no hace ésta mas, que recibirlas con desprecio, porque no hacen mella en aquella dureza, que al fin se rie de su furia, mirandose superior à su colera; assi el invicto Caudillo, no amedrentándose de la infame protesta, no solo no cedió un punto de su constancia, mas, ni aun se dignó responder al sacrilego Cesar. Imitò el silencio de Jésus á las preguntas de Herodes, bien, que con la severidad de su rostro diò á entender quanto abominaba aquella demanda, que no incluía menos, que un sacrilegio. Haciendo entonces Venceslao seña a sus Ministros, mandó, que prendiesen al Santo Sacerdote, y llevandole con furia, y desprecio á una estrecha carcel, le ataron de pies, y manos como a un escandaloso asesino. Aunque suele ser la indignacion mayor quanto mas injusta, y no previendo los desconciertos, atropella las resoluciones; sin embargo cauteló el Cesar la prision, y Sentencia, temiendo, que á costa de sus propias vidas librára el Pueblo aquella inocencia oprimida, en quien tanto adoraba. Escogió la obscuridad de la noche, para que la lobrega capade las

las tinieblas cubriesse su crueldad , y por su-
plicio el rio Moldava , para que llevando la
corriente el cadaver , se ignorasle el sacrile-
go homicida , ó bien se atribuyesse á casual
desgracia . Fue , pues , ocultamente llevado
Juan al Puente de Praga , que sin abrir los
labios mas que para encomendar su Alma al
Eterno Padre , y rogar por sus perseguidos-
res , en la misma forma que estaba atado de
pies , y manos , fue arrojado al rio . Así cerró
su Santa Vida San Juan Nepomuceno en las
aguas , que aunque pudieron darle muerte ,
no apagaron el incendio de su caridad , com-
batiendo constante las lisonjas , y amenazas
de una passion tanto mas vehemente , quanto
mas poderosa . Dexó un perfecto exemplar
de la fortaleza Christiana , y de la fidelidad
en guardar un secreto , que no puede violar-
se sin impiedad sacrilega ; y por consiguien-
te de un Martyrio por el sigilo Sacramental
en la Doctrina de la Iglesia . Sucedió ésta fe-
liz muerte año 1383. dia Miercoles , vigilia
de la Ascension del Señor , y que este año
fue á 16. de Mayo , y en este dia se celebra su
Martyrio , y su Fiesta .

Aquel Señor , que segun la frase de la Es-
C cri-

critura, disipa los consejos de los impios , y
rompe todas sus tramas , haciendo , que sir-
van à los designios de su providencia no me-
nos las tinieblas, que la luz , dispuso hacer pu-
blica à todos la cruel muerte de su fidelissi-
mo Siervo , con un semejante milagro al que
sucedió en la de San Hermenegildo , y San
Pedro Martyr ; porque luego , que el Sagrado
Cadaver se sobrepuso à las aguas , le rodea-
ron unas celestiales llamas , aun mas prodi-
giosas , que las que cortejaron su nacimiento ,
haciendo amigable paz el incendio con el
golfo. Iluminada aquella noche con el ce-
lestial resplandor , pudo competir claridades
con el dia mas sereno ; y todo el rio Molda-
va tan gloriosamente inchado , mas , que por
la copia de sus aguas , por la emulacion del
Empyreo , sirviendo las luminosas llamas , que
acompañaban al Cuerpo , no tanto de hachas
de funèbre pompa , como de luminarias de
su triunfo. Frontamente se esparció la fama
de èste prodigo , acudiendo toda la Ciudad
à verlo , sin acertar el motivo. La misma Em-
peratriz Doña Juana , viendo aquellas miste-
riosas luces , dió parte à su Marido , como in-
quiriendo la causa , pues ignoraba lo execu-

tado con su Confessor, como se le avia ocul-
tado siempre la pretension de su consorte. Quedó éste suspenso al oír el suceso , como
aqueل a quien de repente hiere un rayo , y
aumentóse su pismo , quando hizo á sus ojos
testigos del luciente espectaculo. Dicese, que
retirandose de la presencia de su muger , y
de los Cortesanos , se cerró en su Gavinet ,
y en él se mantuvo tres dias , no admitiendo,
sino alguno por precita necesidad , yá fuese
avergonzado de su delito , ó bien temeroso de
que la turbacion de su rostro manifestasse la
trayecion de su culpa. Aseguran muchos His-
toriadores , que respetando el río el Sagrado
Cadaver , detuvo su corriente , para que con
facilidad se sacase , como sucedió con el de
San Clemente Papa. Averiguado el motivo
de la maravilla , no dudaron los Canonigos
de la Metrópoli , quan mal havia de llevar
Venceslao qualquiera demonstracion honro-
sa con un difunto à quien él havia condena-
do á muerte : pero venció éste reparo la pi-
adosa devocion á su Venerable Compañero.
Sacaronle del río con suma reverencia , y lo
depositaron en la Iglesia de Santa Cruz de
los Religiosos de la Penitencia , mientras su

Metropoli disponia un decente , y honrado sepulcro en su misma Iglesia.

Concurtiò à aquel Templo inumerable multitud de Personas de toda calidad, à besas las manos , y pies del Santo Canonigo. Era digna de oírse la devota aclamacion del Pueblo, venerandole por Padre de afigidos ; ne menos, que por consuelo , y guia de penitentes. Llegò bien presto à oír Venceslao la tierna , y clamorosa veneracion de sus Vasallos y eonociendo , que aquellas honras , que hacian al Santo Cuerpo , redundaban en oprobios de su ruin proceder , embió orden à dichos Religiosos , para que retirassen el Cadaver , y soflegassen el devoto tumulto. Obligò el miedo , à despedir el concurso , y retirar à lugar oculto el Santo Cuerpo. Mas quien puede resistir la voluntad del Señor , quando quiere glorificar á sus Siervos! Assi como las nubes hacen mas brillante el Sol , quanto mas se esfuerzan à obscurecerle , assi éstos ordenes del Cesar acreditaron la gloria de nuestro Heroe ; pues escondido su Cadaver , empezò a exhalartan celestial fragancia , que manifestó el lugar de su retiro , llamando de nuevo el concurso à ser testigos del milagro.

Dispuesto, entre tanto lo necesario para las solemnes Exequias, los Canonigos, y todo el Clero en Procession autorizada, tomaron el Sagrado Cadaver, y le llevaron à su Metropoli de S. Vito en el Castillo de Praga, y entre las lagrimas de todos fué sepultado en la misma Iglesia, frente del Altar de la Asuncion de Nuestra Señora, y sobrepuesta una lapida con solo el Nombre, y Apellido del Santo. Assi quiso Dios enriquecer aquella Metropolitana con este nuevo Teloro, como ya la havia ilustrado con el precioso deposito de los Santos Vito, Venceslao, Segismundo, y Adalberto, Protectores de Bohemia; y añadir, por decirlo assi, à aquel Cielo, una Estrella de primera magnitud, que espacie sus favorables influxos en beneficio del Reyno, y del Mundo como veremos.

El indigno Emperador, rabioso como una fiera, de ver las honras que se hicieron à quien él havia quitado la vida, segun algunos Historiadores, fingió un mentido arrepentimiento, retirandose al Castillo de Czabrak; pero era por no poderse sufrir à sí mismo con el desastre siego, que atormentaba su conciencia, no hallando paz con su pecado.

Per-

Permitió, al fin Dios, que trocados en enemigos sus Vassallos, propusieran muchas acusaciones para quitarle la Corona, y cansados los Pueblos, y los Electores de sufrir sus impios, y torpes escandalos, entre los que fué muy señalado, y publico la muerte de nuestro Heroe, le depusieron del Imperio, con aprobacion del Sumo Pontifice Bonifacio IX. juntos los Electores en Francfort, como consta de la juridica deposicion hecha de este caso por el Arzobispo de Maguncia, Gran Chancellor del S. R. Imperio. Depuesto Venceslao fue llevado preso á Viena, donde con loca temeridad, se arrojó desde la Carcel á las aguas del Danuvio, y facandole un pescador, que casualmente exercitaba su oficio, y estrechandole la prision, murió sumergido en un mar de amarguras. Su devota consorte Doña Juana, que havia ignorado las causas de la muerte de su Confessor, noticiola, despues del funesto suceso, y de haber sido ella inculpable ocasion, agovuada de la congoja, y tristeza, contraxo una lenta enfermedad, que la pribó de la vida.

Al passo, que Dios, como justo Juez humilló la soberbia de Venceslao, glorificó mas

al Santo Martvr , haciendo , que creciese su devocion con singular fervor , no dandole otro titulo la comun aclamacion , que el de Martvr , y el de Santo . Frequentose desde los principios , como un cèlebre Santuario su Sepulcro ; de suerte , que ni las guerras civiles , ni las muchas perturbaciones de Bohemia , disminuyeron jamás la fervorosa assistencia , para venerar sus Reliquias , concurriendo los Emperadores , y todas las Personas de clave á visitar su Sepulcro , y rezar la oracion que pondrémos al fin . Dexaremos los concursos de otros siglos , y referiremos los del nuestro , y de poco tiempo á ésta parte . En el año 1724. como se faca de los Procesos , concurrieron al dia , fiesta , y octava del Santo quarenta mil Personas . Testifican los Escriptores de su Vida , y consta de los mismos Procesos , que arden delante del Sepulcro noventa y tres lamparas de plata , y doradas . A éste proposito no debo omitir un gracioloso milagro . Uno de los guardas de su Sepulcro quitò todo el aceite de una lampara , poniendo agua en su lugar , para burlarse de su compañero , à quien tocaba encenderla . Llegó , pues , éste á darla luz , y comenzó á arder con
tan

tan resplandeciente claridad , como si fuera aceite , y advirtiendolo el de la burla , que estaba retirado , esperando dár vaya à su compañero , gritò , milagro , milagro , y acudiendo mucha gente á sus voces , fueron testigos muchissimos de aquella luz , y milagrota ligia , que hacia el agua con el fuego . El mas hermoso adorno de los Sepulcros son las tablas , y votos de plata , que colgò la gratitud , y de ellos ay un numero increible , y hubiese mas , á no haver sido muchos hechos pedazos por los Calvinistas año 1619. Entre otros votos es memorable un grande candelero de bronce historiado , cuyo pedestal , se dice , haver servido en el Templo de Salomon , trafladado el año 1395. en tiempo de Federico Barbarroja , por el Duque de Bohemia Uladislao , desde Milan á Praga .

Mas lo que acreditó de mas célebre su Sepulcro , es el gran numero de Misas , y comuniones , con que los Fieles imploran su patrocinio . En el sumario del Processo de su Canonizacion se lee un testimonio , que afirma haverse celebrado en un año mas de seis mil Misas , con limosnas , que ofrecieron los Fieles en cumplimiento de votos por gracias

recibidas , ó por conseguir otras . Pues por lo que mira á las comuniones , que se recibieron , y á las Missas , que se celebraron , á honor del Santo en la Iglesia de Praga , desde el año 1723. hasta el de 1727. consta , que en éstos cinco años concurrió la devoción á hacer celebrar treclcientas y veinte mil Missas , y comulgaron siete millones , dolcientas y ochenta y seis mil , quattrocientas setenta y siete Personas . Ni es solo el Sepulcro de Praga ; donde yace , el que así llama las veneraciones . La Casa de su nacimiento en Nepomuck no ha querido admitir otro Huelped , pues si alguno se probó á habitarla , vióte precisado á dexar su morada por el desastre siiego interior , que padecia , hasta que Ernesto Cardenal , y Arzobispo de Praga , fabricó en en ella una Iglesia á honor del Santo , donde continuamente está favoreciendo á sus devotos .

Pero no contenta la piedad de los Bohemios con venerar ellos tan prodigioso Heroe de la gracia , han estendido por todas partes las mas extraordinarias demonstraciones de su afectuoso culto , no solo en toda Alemania , sino en Italia , y por todo el mundo , debiendose mucha parte sino el todo , al infatigable
ce.

celo de la Religion de la Compañia de Jesvs,
dando à conocer èste gran Taumaturgo de
la Iglesia, escriviendo en todas lenguas la Vi-
da del Santo, como testifican el P. Jorge Fer-
ro en su Tratado Fama Posthuma de S. Juan
Nepomuceno, el P. Venceslao Balvino, el P.
Bouislao Balvino en la vida del Santo, aumen-
tada con las Actas de su solemne Canoniza-
cion, el P. Daniel Papebrochio al tomo 3. de
Mayo, y el P. Francisco Maria Galluci, acla-
mandole todos Estrella de primera magnitud
en el Cielo mystico de la Iglesia, honra del
Clero, exemplar de constancia, gran defen-
sor del honor en las calumnias, y de la fama,
Protector eficacissimo para hacer buenas con-
fessiones, y eficaz auxilio para las necessida-
des espirituales, y temporales. Y bien se dexa
conocer, no solo de lo que dirèmos ser un Af-
tro favorable para sus devotos, sino de que
una Religion que tiene tantos Santos insig-
nes como la Compañia de Jesvs, el año 1730.
en Capitulo General, que celebrò en Roma
á 30. de Noviembre, con universal consenti-
miento le tomó por Numen tutelar de su Or-
den; y para merecerle su especial patrocinio,
impetrò de su Santidad Privilegio para rezar
el

el Oficio proprio del Santo el dia 16. de Mayo con rito doble, y plenaria Indulgencia este dia por todos sus Religiosos. Quan eficaces sean éstas diligencias para promover la devoción de éste Santo, solo podrá ignorarlo quien no sepa, quan estendida, y con quanta razon éste acepta la Compañía de Jesu por todo el mundo.

En ésta universal aclamacion, y culto, solo España siendo el centro de Religion, y Piedad, ha carecido algunos siglos de los favorables influxos de éste luminar del Cielo, por no lograr sus noticias, para venerar sus grandezas. Pero, gracias á Dios, que al principio de éste siglo, se alargaron ácia acá los rayos de su luz, y bastaron los primeros albores para encender la devoción de los Españoles. Oy se venera la memoria de éste Protomartyr del Sigilo Sacramental en muchas Ciudades de España, dedicando á su culto magnificas Capillas, y Altares, hallando en sus aras especiales patrocinios. Así se vé en Madrid adelantado con el mayor fervor por una nobilissima Congregacion, agregada á la de S. Juan de Letrán en la Iglesia de la Santissima Trinidad Calzada, y en la Iglesia de S. Bernardo.

Lo

Lo mismo sucede en Barcelona , Palma , y Valencia , en las dos Iglesias de Padres Jesuitas, y en la Parroquial de S. Andrés , donde se ha instituído una ilustríssima Cofradía, en que se ha alistado la mayor parte de la Nobleza. En Sevilla en la Parroquia de S. Pedro ay una numerosa Hermandad , que cuida de la veneracion del Santo. En Mexico , y Puebla de los Angeles , se celebra la fiesta de éste gran Tutelar con ostentosa magnificencia, experimentando todos sus verdaderos devotos singulares gracias , y favores , y señalandose con especialidad en todas esas partes en el culto de éste gran Santo los Venerables Sacerdotes , y Confesores.

Pudieramos referir varios lances , en que fueron visiblemente castigados los que profanaron su Sepulcro , ó hicieron risa de su Santidad. Baste decir , que testifican los Autores citados , que nadie ; que no trató con respeto su Cadaver , ó hizo burla de sus prodigios , quedó sin castigo. Los testigos , que deponen en el n. 19. del Sumario de la Canonizacion , que son veinte , todos sujetos de mucha edad , Ilustríssimos , y Excelentíssimos por sus Dignidades , y titulos , afirman de su

tiem-

tiempo , y de oidas à todos sus ascendientes ,
ser constante tradicion , y fama , no haver
quedado sin castigo , quien ha impugnado la
Santidad , y meritos de este grande Heroe . Y
baste , en fin , por todos la expressa protesta ,
que en su cedula de Canonizacion hizo el Pro-
motor de la Fè , oy Dignissimo Vicario de Jesu-
Christo , como consta del primer Processo ,
que traducida en Espanol dice así .

Aunque en todas las razones , y reparos ,
que como Promotor de la Fè opongoen los
Processos , y causas de la Canonizacion de los
Santos , no es mi animo impugnar , ni dismi-
nuir su Santidad , sino solicitar , que con nue-
vos examenes se purifique mas la verdad ; pe-
ro en la causa prelente de S. Juan Nepomu-
ceno , hago expressamente ésta protesta , por
 quanto leo en el Sumario n. 19. que los testi-
gos , y Escritores contestan unanimes , en que
no evitara alguna desgracia en el Cuerpo , ó
en la fama á quien impugne , ó dude la Santidad
de este Siervo de Dios . Por tanto , &c .

*Prospero Lambertini , Abogado del Sac.
Conf. y Promotor de la Fè.*

No es nuestro animo referir todos los milagros, y gracias, que hemos leido haver hecho Dios por medio de este Santo: baste decir, que en el Archivo de la Metropoli de Praga se conservan escritos tantos, que forman un crecido volumen, citado por Wolfgang Chanociski de Longavilla, Canonigo de la misma Iglesia, Varon muy acreditado en su tiempo. Alli se refieren innumerables los enfermos librados del inminente peligro de morir, los condenados á muerte por Sentencia de los Jueces, que se salvaron milagrosamente del lazo, invocando al Santo Juan; otros calumniados con infamia de su honor, y perdida de su hacienda, que repararon su credito, y caudales; la vista restituida á un ciego, apenas llegó á visitar el Sepulcro del Santo Canonigo, y otros tullidos, que curaron milagrosamente; y en suma muchissimos, que lograron, por medio de tan buen intercessor diversas gracias espirituales, señalandose con especialidad este Santo Martyr en assistir pronta, y efficazmente á los pecadores que desean salir de sus vicios, y confessarse bien. Referiremos, pues, solo algunos, (y ciñendo aun la misma narracion) de los exa-

mi-

minados en forma autentica, ó depuestos en los Procesos de su Canonización , y viendo primero los prodigios , que Dios obró con S. Juan, podamos passar á los que hizo medianamente su patrocinio.

Havia estado cerrado el Cuerpo de nuestro Santo cerca de 330. años debaxo de tierra , con duplicadas cerraduras de hierro, para mayor seguridad de tanto Tesoro ; hasta que el año 1719. con intervencion del Arzobispo de Praga Ferdinand de Conti, Principe dei S. R. Imperio, se hizo el descubrimiento del Santo Cadaver, cuyos huesos hallaron tan compuestos, como si huviesen sido ajustados con arte , que assí se lee en el Sumario ; y lo que es mas , jugosos , y oleosos , con una cierta humedad, ó licor , ó bien lo digamos manà , que juzgaron los Medicos, y Cirujanos, que se hallaron presentes al descubrimiento, por milagrosa. Para confirmacion de la identidad del Cuerpo, reconocieron la contusion , ó herida , que recibió el Santo quando fue arrojado al rio. Pero lo que excedió á toda maravilla , fue la prodigiosa incorrupcion de la lengua. Estando tan claro éste prodigo , hizo uno de los Cirujanos

nos ésta experiencia. Desprendió dicha lengua de su raíz, y con la puntade una lanza ta la picó con la misma suavidad, que si estuviera viva. La misma lengua fue reconocida por autoridad Apostólica á 27. de Enero de 1725. y á tiempo de esta visita, y estando para concluir el examen, á vista de los Jueces, y de todos los asistentes al acto, poco á poco, por espacio de una hora mudó de color, y de algo obscura, y palida, se puso de color de rosa encarnada, y purpurea, y juntamente se llenó, y entumeció, como si fuera de cuerpo vivo, observándose todas las fibras, como si fuese cortada de fresco, y se descubrió visible la pequeña incisión, que diximos le havia hecho el Cirujano el año 1719. Este fue un autentico irrefragable testimonio con que Dios manifestó la Santidad de su Siervo, en premio de su invencible silencio; y como tal tuvo por conveniente la Iglesia expresarlo en el Oficio del Santo, al fin de la tercera lección del segundo Nocturno.

Fue, pues, expuesto el Santo Cadaver á la pública veneración con insignias de Canonigo, y conducido con solemnísima Procesión el dia 4. de Julio de 1721. con públicos aplausos.

aplausos, y aclamaciones de toda Praga , se-
ñalandose el Estado Sacerdotal en el jubilo,
acompañado de toda la Nobleza. Llevaron
en ombros los Santos Huéspedes los Canonigos;
y como nunca sale el Sol sobre el orizonte,
que no ilumine , y beneficie la tierra , así
quiso Dios , que no se dexaslen ver aquellas
Sagradas Reliquias, sin repartir muchas gra-
cias. Digamos una , que autenticamente
consta en el Proceso. Tenia Juan Antonio
Lorain un hijo de seis años agravado de tan
pertináz , y cotidiana calentura , que le debi-
lito , hasta no poderse tener en pie. Obstinó-
se tanto el niño con la fatiga de los reme-
dios , y la tenacidad de su mal , que no basta-
ban estrictas , ni amenazas , para que tomasle
alguna de las medicinas , que le disponian ,
con lo que llegó á tenerse por desauciado.
Oyo pues el niño , que salia en procession el
Santo Nepomuceno , y instaba a sus Padres ,
para que le llevaslen á ver la procession , y el
Santo. Pero viendo la imposibilidad de mo-
verle de su lecho , no se atrevian á darle gus-
to ; mas continuando el muchacho las ins-
tancias , resolvieron llevarle como pudiesen ,
siados en el Santo , de quien eran tiernamente

re devotos. Luego se arrepintieron , porque el movimiento ocasionó en el niño un tal parasismo, que creyeron se moria. Quando sus Padres estaban en ésta afliccion , oyeron á su hijo , que en voz clara decia lleno de júbilo : *Miradle, miradle, allí traen à S. Juan , y tiene el bonete en la cabeza:* y llegando el Sagrado deposito, á donde estaba el niño , cessaron de repente el parasismo, la calentura, y la flaqueza, de suerte , que bolviò por su pie sano á su casa.

Mas digamos aora algo del castigo de un incredulo , que despreciaba los cultos de éste dia , y veneracion á la Sagrada Lengua de el Santo , porque se descubra mas la gloria de nuestro Heroe , como brillan mejor las luces de la pintura con las sombras. Ciento hombre de genio poco inclinado á devocion , viendo las honras , que se hacian á la Lengua de S. Juan , tachaba de simpleza , y piedad inutil tanto culto , como aquel dia se dava á la Lengua de nuestro Santo. Bolviò á su casa , despues de ver la procession , y pusose á jaguear , como tenia de costumbre con un perro muy manjo , sacandole su propia lengua , para que se la lamiese. Olvidóse el perro de las fiel-

fiestas, y arrojandose con furia sobre la lengua de su amo, se la partió, y maltrató mucho; y todos los que supieron el caso, lo atríbuyeron à venganza del Cielo.

El Santo Cadaver fué repuesto con grande honorificencia sobre el Altar de la Metrópoli de Praga, y la Sagrada Lengua en un Relicario de oro, fué colocada entre las otras insignes Reliquias de la misma Iglesia.

Siendo cierto, que los beneficios espirituales son de mayor aprecio, y los que merecen las atenciones, por ser mas nobles las gracias, que puede recibir el alma, que el cuerpo, razón terá demos principio por los prodigios, que obró nuestro Santo en beneficio de las almas.

Visitando los Padres Jesuitas Francisco Kus, y Nicolás Budisch las carceles de Urarislavia, hallaron un Calvinista preso, que les pidió limosna, á que respondió el Padre Kus, como en otro tiempo San Pedro al cojo de la puerta especiosa, no poder darle socorro alguno temporal, pero sí un espiritual alivio, que libraria à su alma de los errores en que vivia, y dióle una Imagen de S. Juan Nepomuceno, diciendo, que era bastante, si se

le encomendaba de veras, para librarse de la infamia de la carcel. Recibió el Herege la Estampa y encomendóse al Santo con la eficacia, que dicta la necesidad, y el peligro. Passados algunos dias le dieron tormento, y al salir de él, pidió con instancias le llamasen un Sacerdote Catholico, y que fuese del Colegio de los Jesuitas, protestando, que no quería admitir Predicante Luterano. Fué llamado el Padre Kus, y halló tendido sobre un tronco sin casi aliento, ni fuerzas, al Calvinista; y si no le viese en la mano la Estampa que le dió, no huviera creído que era el mismo. Hallandole en buena disposicion, no perdió tiempo el fervoroso Catequista, le oyó de confession, y le reconcilió con la Iglesia, y recibió el Santissimo Sacramento. Hizo afetuosisimos actos de contricion, Fé, Esperanza, y Caridad; de suerte, que asombraba los Catholicos circunstantes, protestando, que debia estar tan interiormente tocado de la mano del Altissimo, á la proteccion del Nepomuceno, cuya Estampa tenia presente; y así placidamente selló los ultimos periodos de su vida.

Passando por el puente de Praga un General

ral Saxon Luterano ; y viendo la Estatua de S. Juan, buelto à alla, pronunciò éstas palabras: Si tu eres verdaderamente Santo, haz, que yo gine oy trescientos y seis escudos. La peticion fue t' meraria, mas con todo fué oida, y cumplida exactissimamente, pues por un camino no pensado ganó el General puntualmente el dinero, que pidiò. Pero ésta fué ruin gáñancia, para la que tuvo luego. Convencido de un buen Catholico, noticioso del suceso, abjurò publicamente sus errores, haciendose partidario de la Fè, que perseguiá hasta entonces, como obstinado enemigo, y gran venerador de Nepomuceno.

Haviendo ido un Oficial de Guerra Luterano à Praga, para cobrar el dinero del Regimiento de Palfi, pasando por el mismo puente donde ésta la Estatua del Santo, viendo, que otros la veneraban atentos, burlóse del obsequio, que le hacian con palabras blasfemas. Llegó al Castillo, tomó su dinero pusole en el coche, y fuesele á su quartel, y à sacar su dinero, y no pudo hallarlo. Qual' fuesele, ó su amargura, ó su desesperacion, no es facil que se diga. Pero luego su conciencia le acusò ser aquella desgracia, castigo de las

las blasfemias, que havia dicho contra San Juan, y entrando en sí mismo, resolvio convertirse á nuestra Santa Fè, si por intercession del Santo Martyr recobraba su dinero. Apenas acabò de hacer su promessa, quando le llegó un Soldado, diciendole, que en la pláza publica se havia hallado el dinero tal qual le havia sacado de la Caxa de Guerra; recibiólo, y no faltaba ni un maravedi. Pasmado del suceso, cumplió su promessa, recobrando con su dinero el teloro celestial.

Si tan liberal de sus favores fuè el Santo con los Hereges, quanto lo será con los Catholicos! Darémos algunas pruebas, pues referirlas todas, pidia un crecido volumen. Cierto hombre el año 1709, estaba encengado en el vicio de la incontinencia, tan profundamente, que hizo inutiles, como las inspiraciones del Cielo, el celo de los Confesores. Yendo á acostarse un dia, tuvo una inspiracion de encomendarse á nuestro Martyr, como lo hizo, pidiendole le enseñasse el modo eficaz de vencer la torpe tentacion, en que se anegaba. Durmióse, y le pareció soñando, que veía al Santo con Abito de Canonigo, amenazandole con un dedo, y repitién-

tiendole las palabras de San Pablo: *Eugite fornicationem.* Desperdó luego, y reconoció un sumo odio á aquel vicio, aun mayor, que la passion, que havia tenido; siguióle á ésto un eficaz arrepentimiento, y lo que es mas, se vió libre de aquellos estimulos, á que tanto se rendia. Dio las gracias á Dios, y al Santo, continuando su vida en adelante, sin caer en semejante vicio.

El mismo año 1709. á Barbara Roagnerin pasando de la fortaleza á la muralla de Praga, al hacerse de noche, se le acercó un hombre, que assiendola, y alagandola, queria consentielle en una torpeza. Resistióte la casta doncella á promesas, y amenazas, mas tenia la sujeta, de suerte, que no podia huir, quando conociendo su débil resistencia, comparada con las superiores fuerzas del infame agresor, llamó de lo intimo de su corazon á Dios, invocando á San Juan, y apenas havia concluido el humilde ruego, quando á distancia de veinte y cinco passos, se descubrió un hombre con una linterna encendida, cuya luz mayor que la ordinaria, hizo dia de la noche. Clamó luego la muger: *Jesus, Jesus, S. Juan viene en mi ayuda.* Huyó luego

luego el torpe tentador , y queriendo la mu-
ger acercarse à la luz , y à quien la traia , al-
dar tres , ó quattro passos desapareció de re-
pente la luz , y su conductor . En reconoci-
miento de beneficio tan grande hizo voto de
castidad la doncella , y fué muy especial de-
vota de su Nomen Tutelar .

Una persona , (cuyo nombre calla el Padre Juan Libertino de la Compañía de Jesvs , que dá testimonio de éste suceso) se rindió à quien la provocaba , haciendo indigno aban-
dono de su honestidad , y poniendose en ca-
mino para lograr su apetito por medio de
una afrentosa fuga . Aunque tan perdida , co-
noció su error , y pidió à S. Juan la asistieſſe . Luego se le apareció en forma de un vene-
rable Sacerdote , y convencióla á que desis-
tiese de la empreſſa , y bolviesſe atras . Aſſe-
guróla , ſería bien recibida de sus domésticos ,
y que facilmente ſe foldaría ſu defacuerdo . Así lo ejecutó , y como paloma bolvia al ar-
ca , de donde avia ſalido .

El P. Samuel Labeibutil , Penitenciario
de S. Pedro de Roma , en carta de 1. de Di-
ciembre de 1685. dice : Ardia en vehementes
estimulos de la carne un mancebo deſeoſo de

su salvacion , que solicitaba remedio efficaz para templar los ardores de este fuego infernal. No le halló, hasta que le di una Imagen, ó Estanta de nuestro purissimo Martyr , que con singular ternura, y devocion la veneraba. Perdió casualmente la Imagen , y descaeció su primitivo fervor ; repitióle con igual fuerza la tentacion primera , y armado con otra su Imagen , que recibió de mí mano, experimentó la primera fortaleza , y repitió la victoria de tan peligroso enemigo. Ecrivolo esto , y deleo que se publique , para que todos los que padecen semejantes tentaciones, acudan á la poderosa intercession de este virginal Protector. Hasta aqui el citado Padre.

Por tres años callaba los pecados de su mala vida cierto hombre, aprisionado de la verguenza. No tenia paz ni sosiego, acusado del fiscal de su conciencia, siendo infeliz martyr de su silencio. Acordóse en fin de S. Juan , y esperó, por su medio, vencer aquella repugnancia. Comenzó á invocarle de veras, y rezarle la Oracion latina , que pondremos al fin. La primera noche, que le siguió á ésta deprecacion, soñó, que veia al Nepomuceno oír confessiones, y despertó con en-

tera resolucion de confessarse , y depoñer su verguenza. Hizólo assí , y sostegó sus inquietudes, confessando el prodigo, que obró en su alma el Santo Martyr.

Llamaron à un Cura para que administrase los Sacramentos à un enfermo , y dióle hasta la Uncion , dexandole dispuesto para morir. El dia siguiente instó el moribundo, llamassen otra vez al Cura , mas no adelantó tanto el paslo , que no le hallasse yá privado de los sentidos. Dudó entonces el Sacerdote , si la necessidad de confessarse, le havia obligado, á que le llamassen. Gritole fuertemente al oido , mas no dió señas de movimiento. Pusose el Cura de rodillas à rezar un Padre nuestro, pidiendo à San Juan Nepomuceno, para que alcanzasse de su Magestad à aquel enfermo la gracia de confessarse; y apenas havia concluido su deprecacion, quando bolvió el enfermo de su parasismo, con serenidad en la cabeza, y assí permaneció un quarto de hora, que fué el tiemponecessario para confessarse , como lo hizo de graves culpas , que sacrilegamente havia callado , dando muestras de un verdadero dolor , y publicando, que aquella gracia havia

alcanzado por haver sido devoto de S. Juan Nepomuceno, y continuando luego fervorosos actos de dolor, y amor, espíritó.

Aunque semejante , pero mucho mas prodigioso, es lo que refiere el P. D. Alberto Zicgler , Clerigo Regular de la Congregacion de San Pablo , en el Panegyrico de nuestro Santo , que predicó en Viena. Havia callado en vida un enorme pecado cierta muger, quando se confessava, y como es la muerte eco de la vida , lo calló en la ultima confession, que hizo para morir. En el acto mismo de espirar , y darsele sentencia de condenacion , se interpuso el Santo Martyr , pidiendo se diesse à aquella alma , aunque no lo merecia , tiempo para confessarse , por haver sido devota suya. Conediò el Señor la gracia, determinando , que aquella muger sobreviviese , ó verdaderamente, como dice el testigo alegado, bolviese el alma al cuerpo , hasta que se confessase , como sucedió con un favor de los mayores , que pueden conseguirse de la divina misericordia.

A otra muger gravemente enferma acometió el Demonio con una fiera tentacion de desconfianza , y dexandole vencer de ella,

no

no queria oír hablar de Dios, ni rezar, sino hacer horrorosos extremos de desesperacion, queriendo matarse ella propia. Llamaron al General de los Cruciferos de la Estrella Roxa. (que ha depuesto todo el suceso) Pero ni él, ni otros, que acudieron á sospecharla, lo consiguieron. Mandò dicho General, que un Sacerdote fuese á decir Missa delante de San Juan por aquella infeliz: caso maravilloso, y propio de éste Heroe! Dicha la Missa se sintió la enferma libre de la tentacion, comenzando con asombro de los circunstantes a pedir á Dios misericordia, y haciendo fervorosos actos de Fé, espíro con gozo, serenidad, y quietud.

Una noble Señora se dexò arrebatar de los sensuales deleites, tanto, que llamando al Demonio (que acudió por la divina permission) le pidiò, que la satisfaciese todos los dias su feo apetito, y le haria donacion de su alma. Hizóla Satanás, que renegasse de Dios, de la Virgen, y de sus Santos, en que convino la infeliz, exceptando á S. Juan Nepomuceno. Resistióse Lucifer á ésta excepcion; pero viendo la resolucion firme de la muger condescendió con su ruego, con tal

tal , que no venerasse al Santo , yà que no queria renegar. Concluido el pacto , logrò la desdichada sus infames deseos. Cumplidos diez años en brazos de vida tan infeliz, y monstruosa , acercandose el termino , que havia prefixado el Diablo , que eran once , se dignò la divina providencia de imbiarle un santo pensamiento de rendir obsequios à San Juan , como lo hizo , obedeciendo al divino llamamiento. Llenòse de animo la muger , y de temor el Demonio , y fortalecida cada dia con el favor del Santo , saliò de su tierra , hasta los confines de Bohemia , y en un Convento de ciertos Religiosos , hizo una exactissima confession llenada de sollozos , y desmayos por la verdadera eficacia de su dolor. Reconcilióse con Dios , cancelòse la negra escritura del diabolico contrato ; y finalmente diò licencia al Confessor , para que callando el nombre de la delinquente , publicasle el successo , y viesse el mundo la poderosa intercession de San Juan , á quien le fuè tiernamente agradecida , viviendo despues una vida ascetica , y exemplar.

Parece , que Dios entre todos los Santos ha elegido á nuestro Martyr para defender

de los que se hallan en peligro de perder su fama , ó perdida , solicitan con ansia su recobro. Esta especialissima proteccion de S. Juan publican todas las inscripciones de sus Imagenes , todos los Historiadores de su Vida , y el universal consentimiento de los Pueblos , por las muchas gracias , que en este asunto ha obrado su poderoso , y eficaz patrocinio , y assi dirémos algunas.

A Maria Isabèl Beistenia se impuso una fea calumnia , con que del todo quedó manchada su fama. Divulgóse , que havia sido desterrada de Egra por publica escandalosa. Afligida en extremo , se hechó á los pies del Santo Martyr , y perdonó á los calumniadores , pidiendole consuelo ; quando luego el Santo movió el corazon del Magistrado , para que se librasle provision á Egra , con orden de recibir informacion de la vida , y costumbres de ésta muger. Conocióse por el informe , que vino luego , el falso testimonio , por lo que con edicto fué publicada su inocencia , y aplacados los calumniadores , sin que para nada huviesse tenido parte Isabél en pedir ni uno , ni otro al Magistrado.

Testifica el P. Juan Libertino de la Com-

pañía de Jcsvs , que haviendo executado en un País (que por justa causa calló el testigo) un hurtio considerable, fué imputado á dos hombres con algunas sospechas , y presos , se vieron en peligro de perder la fama , y passar el tormento. Recurrieron ambos al Santo Martyr ; y al mismo tiempo , que hacian la oracion , por manos de un Confessor se restituyó lo hurtado , deponiendo , que el Ladrón havia fido otro , que no podia descubrir , con que luego gozaron libertad , y dieron gracias al Santo Martyr.

Servia en un célebre Monasterio de Neuburgo en Austria , un buen hombre llamado Juan Otlamir , á tiempo , que haviendose hecho un robo considerable , se sospechó contra él. Examinado sobre la causa , se enredó turbado , de suerte , que dió indicios para la tortura. Condenado á ella , afigido , y sin consuelo humano , recurrió al Santo Martyr , haciendole decir una Misla. Y la noche antecedente al dia , que havia de ser puesto en el tormento , oyó una voz , que por tres veces le dixo : *No ay que temer , que ningun mal te sucederà.* En efecto assí fué , porque á la hora de executar la tortura , compare-

cie-

cieron dos mozos , que expontaneamente confessaron ser ellos los Ladrones , y que aun que su intencion nunca havia sido de manifestarle , sino ocultarse con la fuga; puestos en camino , havian sido detenidos por una fuerza invisible , y comprehendidos de un eficaz remordimiento de conciencia para descubrirse: con que se manifestó la inocencia de Juan , y se le dió libertad.

Un hombre de la Moravia Maestro de obras , inquietandole un dia con su muger , se arrebató tanto de la colera , que hiriéndola mortalmente , murió luego. Fué luego prefo , y á tiempo de llevarle á la careel , contemplando el infeliz , que sin remedio se vería afrentado en un patibulo , pidió en su corazón perdon á Dios de su pecado , y luego invocó á San Juan Nepomuceno , con el mayor fervor , que pudo. Tomó la resolución de saltar el rio , por cuya ribera le llevaban á la carcel: con extraordinarias fuerzas , se desató de los Aguaciles , y invocando al Santo , saltó al rio , que en aquellos días estaba inchado con doce palmos de agua , y pasando sin lesion á la opuesta ribera , se libró , en un Monasterio del patibulo.

Exercia el empleo de Procurador Juan Gelasto, Ciudadano de Praga, quando por cierto delito, fuè condenado á cortarle la cabeza. Con ésta afliccion, y no descubriendo camino para su remedio, acudiò á San Juan con fervorosa oracion, y luego se le comutò la pena de muerte, en la de arresto. Continuó las suplicas a su Protector, y movió el animo del Cesar, á que luego se vielse restituido á su empleo, y á su casa, sin menoscabo de su honor, ni de su hacienda.

En la vida, que de nuestro Santo se imprimió en Alemania año 1721. se refiere, que en el de 1701. cierta Dama de mucha esfera seguia un gravissimo pleyto, de cuyo logro pendia su fortuna, y la autoridad de su casa; pero como no siempre las causas mas justas sean las mas dichosas; perdiò ésta Señora el pleyto. Mandò hacer un Memorial de apelacion, y antes de remitirle á Viena, á manos del Cesar, le puso ella misma sobre el Altar de San Juan, haciendo al mismo tiempo celebrar una Missa: quito recobrar el Memorial concluido el Sacrificio Sacrostante, y no le pudo hallar, preguntó al Sacristán, y al Sacerdote, y ninguno la dió razon. Al cabo de

quattro dias , puso otro sobre el mismo Altar, a tiempo, que tambien se celebraba otra Missa de su orden. Queriendo recobrar este segundo Memorial , hallò dos, y en el primero la firma de su Magestad Cesarea , mandando, que á la Suplicante se hiciesle justicia, ó que los Autos originales se llevaslen á Viena. Llena de gozo llevó este Memorial al Tribunal de Praga. Visto por los Jueces , y dudando, que con tanta brevedad se huviese decretado, hicieron posta á Viena, para averiguar la verdad , y la respuesta fue, decir, que un Venerable Sacerdote havia obtenido audiencia del Cesar , y logrado el decreto. Bolvióse á ver el pleyo con otra eficacia, y se sentenció á favor de la Señora en todo.

Una Dama de Baviera en éstos ultimos años perdiò unas joyas de mucho valor , y con el deseo de hallarlas, invocò á San Juan, haciendo decir dos Missas en honra suya. Con sola ésta diligencia se encontraron las joyas sobre un bufete , donde solia ponerlas , y antes las havia buscado. Creyò , que no las havria buscado bien , y condenò su devicion de poco advertida , por haverla obligado á gastar un florin en la limosna de las Missas.

Con-

Contenta en fin por su recobro, y desagrada-
do del dinero, que havia gastado para el ha-
llazgo sin necesidad, cerró sus joyas en una
gaveta. Refirió el caso à dos Religiosos, que
la visitaron, y queriendo mostrarlas, abre la
gaveta, y solo hallò el florin que diò por las
Misias, y hasta oy no ha hallado las joyas. Es-
te suceso se recibió autentico en Monaco, y
remitiòse á Praga, y el Proceso de la Canoni-
zacion refiere otro semejante.

El año 1680. visitó Dios con la plaga de
la peste el Reyno de Bohemia; prendió ya
el contagio en los Lugares vecinos à Nepo-
muck, Patria del Santo; de suerte, que solo
distaba una milla de sus puertas. Postraronse
sus vecinos á los pies de su Santo Paysano,
que correspondiendo á su ruego, ni uno so-
lo muriò de la peste. No paró en ésto su fa-
vor, pues saliendo los Nepomucenos á Praga,
y otros Lugares infectos, y tratando sin repa-
ro á los apestados, no contraxo el mal, ni
uno solo, llevando en la tutela de su Paysano
un infalible preservativo del contagio.

Ana Teresa Krebsin, doncella noble, te-
nia el brazo izquierdo, no solo inhabil para
el movimiento, sino sin sentido. Llevóla su

Madre á Praga à consultar con Medicos , y Cirujanos su remedio; y haviendo emprehendido la curacion un excelente Professor, no pudo recobrar sentido alguno el brazo , de fuerte , que haciendo en él varios cortes , no diò gota de sangre , metido en agua hirviendo , y acercandole al fuego , se manifestó insensible. Desesperada de humanos remedios , acudiò al Cielo por medio de nuestro Santo Martyr , haciendole voto de ayunar á pan , y agua una novena , y repetir algunas comuniones. Al sexto dia de su ayuno , se hallò tan debilitada , que creyò , se moria , tanto , que caida de animo , pensó romper el ayuno. Pero aquella misma noche estando desvelada , oyó , que la decian: *Teresa, está constante.* La noche siguiente oyó la misma voz , y assi animada cumplió exactamente su voto. Despues del dia nono , que fué fiesta de la Presentacion de nuestra Señora , se le apareció S. Juan lleno de resplandores , con Abito Canonical , y un Crucifijo en la una mano , y una palma en la otra , y la dixo: *Animate Teresa , mañana experimentarás mi assistencia , y tu consuelo.* Fuese á la mañana á la Iglesia , y apena shavia comulgado , y encomendadose con mucha fe

al Santo Martyr, sintió de repente, como infundirle la sangre espíritosa por debaxo del brazo, yá vigoroso hasta los dedos, que comenzó á mover, como la mano con notable expedicion, y franqueza. Ceitificada del milagro, lo manifestó con lagrimas de jubilo, y amor á los circunstantes, quitando los paños, y ligaduras, con que estaba atado, y embuelto el brazo, diciendo: *Estoy curada, y sana por gracia de Dios, y del Santo Nepomuceno.* Vivió despues 16. años sin sentir el menor dolor, ni resistencia al manejo del brazo: y éste milagro fué el tercero, que quedó aprobado en la Congregacion de la Canonizacion de S. Juan el año 1729.

Año 1712. llegó à Praga Venceslao Bussek, y fuéle preciso la primera noche salir de su cámara á un descubierto vecino. Engañado de la obscuridad, y sin practica del sitio, cayó de espaldas en un pozo, que tenia 57. palmos de profundidad, y 17. de agua. En éste frangente invocó á S. Juan, y recibió luego muchissimas gracias, y favores. Cayendo de tanta altura, no se hizo daño, pareciendole daba sobre mullida cama; mantuvose sobre el agua, sin hundirse: se le apareció en lo alto del po-

zo , el Santo , y al luciente golpe de resplandores que le rodeaban , descubrió un pozal grande , y entróse en él , manteniéndose como un quarto de hora sin hundirse : finalmente permitió Dios , que los de casa echarren menos al huésped en su quarto , inspirándoles , que acudiesen al pozo , de donde le sacaron sin lesión alguna .

Rosalea Hodanckiana , niña de seis á siete años , se criaba con la leche de la devoción al Santo Martyr . Volviendo con su Madre á su casa , de un paseo la noche del dia 22. de Febrero de 1718. al passar un puente bien estrecho , que solo servía al uso de un Molino , cayó en el río Vattara , que corre baxo el puente . Arrebatada del impetu de las aguas , llegó hasta la segunda rueda del Molino sin lesión . Quando su Madre advirtió la falta de la niña (que no la dejó menos luego , creyendo , se havía quedado atrás) y la oyó gritar , desde el peligro , invocó al Santo Martyr , que luego se apareció á la niña , asegurandola , que no se ahogaría . En suma , casi una hora estuvo debajo el agua , de donde la sacaron con vida , y tan sana , que fué por su pie á casa , refiriendo á todos la aparición del Santo Nepomuceno .

Hallandose paralitico Vito Paderna, impedido del todo del uso de las manos, y desengañado de Medicos, y Citujanos, invocó el patrocinio del Santo Martyr, prometiendole visitar su Sepulcro. Con efecto se animó un dia á cumplir su voto, ayudado de dos muletas, y algunos que le assistieron. Llegó al Puente sobre Moldava, donde fué precipitado el Santo, hizo oracion delante un Crucifijo, y ya se halló mas animoso. Llegando en frente de la imagen de S. Juan, que está en el puente mismo, se sintió con mas brio, de suerte, que al llegar á la Iglesia, arrojó las muletas, y entró en ella sin arrimo, y meneando sus brazos, y manos igualmente, de modo, que despues de haber dado las gracias de tanto favor, bolvió á su casa tan sano, como si nunca hubiese estado enfermo.

Ana Catalina de Siglin se halló acometida de un accidente aplopetico, perdiendo el uso de los sentidos, y el de la lengua. Exortaronla á que invocasle á S. Juan, y haciendolo, con el corazon, fervorosa, quedó de repente sana, y sin embarazo alguno en la lengua.

En el Agosto de 1725. Maria Magdalena Weberin, abandonada á una profunda melancolia, perdió el juicio. Afligido su Marido recurrió

rió al Santo Martyr, ofreciéndole un voto, en testimonio de su obsequio, y luego que lo su muger librè de la enfermedad.

Enrique Francisco Krigi, deseando tener sucesión de varon, tomò por medianero á S. Juan, haciendole un voto, y logró su deseo. No bien havia cùplido el año el infante, quando enfermó tan de riesgo, que lo desanciaron los Medicos. Acudió con su muger al Altar del Santo con ruego fervoroso, y recobró el niño la salud.

Año 1721. Ignacio Joseph Knia bolvia en coche con su muger, y sus hijos de una Alqueria. Enfurecieronse de repente los caballos, de suerte, que precipitaron al Cochero, y el arrebatado movimiento arrojò del coche una hija, y una criada. Clamaron todos á una voz, invocando á S. Juan, y de repente pararon los cavallos, y pudieron todos bolver á casa sin señal del mas minimo golpe.

El mismo año, una niña de Moravia Maria Malosthin, jugando con una pistola cargada, sin advertir su inocencia el riesgo, se dió paró, hiriéndola en mano, y brazo. Acudieron los domésticos al ruido, y viendo tendida en el suelo á la niña, invocaron á nuestro Heros, y luego se levantò sin lesion.

7

El Serenissimo Elector de Maguncia se hallaba en vestido de una molesta diarrea, que por 40. dias le rindió de modo, que le puso en parage de acabar la vida. Afligiale la precision de haver de coronar solemnemente al Archiduque Carlos de Austria por Rey de Romanos, por lo que le imbió un Diputado, suplicandole difiriese la funcion, y haviendole disgustado el ruego, acudió á su Protector S. Juan, haciendole un voto, y luego se halló sano de repente, de modo, que pudo hacer la funcion con asombro de todos.

El Excelentissimo Señor Cardenal Miguèl Federico Althan, siendo Virrey de Nápoles, padecia grandissimos dolores por todo el cuerpo, pareciendole, que su vehemencia le arrancaba las entrañas. Desconcertados los humores del cuerpo, se le fixó un pecante humor en espalda, y brazo derecho, dexandolos sin movimiento, à que se añadia una lenta calentura, que le rindió, casi á la ultima flaqueza. Consultado de Medicos, y Cirujanos acudió á la protection de S. Juan Nepomuceno, y resolvió irle á visitar el dia 17. de Junio de 1728. víspera en que se celebraba su festividad en la Iglesia de S. Francisco de Paula. Pasó la noche mal,

pero esforzóse á seguir su voto, y contra voluntad de Medicos, y domesticos fué á la Iglesia, y estando haciendo oracion al Santo Martyr, sintió, que le dexaban los males, el dolor, y el pánico de lado, y brazo, de suerte, que publicó a todos el prodigo, quitandole las vendas, y volvió á su casa manejando el brazo con la mayor agilidad, y sintiéndose de todos sus accidentes del todo libre.

Una doncella de 13. años, llamada Clara Gerlandél, enfermó de un áfma de pecho, de suerte, que llegó á entumecerse mucho. Padeció dos años, sin hallar en muchos remedios ni el menor alivio. Invocó con fervor á S. Juan, y luego quedó libre con asombro de todos, y de los Medicos, que no supieron curarla.

A un Molinero en Zara se le cayó encima una rueda de Molino, que le hizo una contusión en el pecho, de suerte, que le vió en peligro de perder la vida; hizo un voto obsequioso á nuestro Santo, y curó luego.

Año 1723. dos hijos de Miguel Pleyner en Nepomuk, luchando entre sí, se encolerizó el uno, de suerte, que disparó una pistola á su hermano, y le hirió cerca del corazon. Declararon luego quatro Cirujanos, que no podia

vivir una hora. Invocaron sus Padres al Santo Paysano, y curó luego.

La Condesa de Spaver, Dama de la Emperatriz, aora viuda, se tragó comiendo un hueso illo, que fixandole entre el cuello, y el toráz, no se halló industria en muchas, que se practicaron, para moverle del sitio. Invocó de veras al Santo Martyr, y moviendole una vehementre tos, lo arrojo por la boca.

Año 1725. Ana Catalina Vinischin, se halló gravada de dos enfermedades, una apostema en un lado, que la ocaſionaba un increíble dolor, y otro mal, que vulgarmente se dice fuego sacro. Dixola un dia el Cirujano, con notable prudencia, que no podia sacarla de tanto mal. Luego la paciente invocó á S. Juan, prometiéndole un voto, y à vista del atento Cirujano, rebentó la postema, y desapareció el fuego sacro.

Por espacio de 10. años padeció muchos dolores, y llagas en un pie Juan Zaflahac, sin hallar alivio en la medicina: hizo voto de visitar en peregrinación al Santo, y curó luego. Lo propio sucedió á Jorge Feiller padeciendo el mismo mal, el año 1721. Y con solo igual voto curó del mal caduco, ó de corazon Ana Regina Vernerin, año 1725.

Maria Isabèl Beistenia, sirviendo en casa de el Conde Blareu Luterano, contra su voluntad, pudo lograr la permission de ir à su Patria los dias de Pasqua, para hacer sus devociones, como lo cumplió. A la vuelta se halló cubierta de un torbellino de nieve en un profundo valle, y queriendo pasar un puente cillo sobre una viga cubierta de nieve elada, cayó en una profundidad, y sorprendida del golpe, frío, y yelo, se dió por muerta. Invocó al Santo Martir, y luego descubrió sobre aquel Puente un Venerable Sacerdote, que dandole la mano, la sacó de la nieve, diciendo, porque Dios ha oido tus suspiros, vengo à socorrerte. Ten siempre confianza en Dios, y no te abandonara la desgracia. Dexa el camino que llevas á casa del Luterano, porque tendrás allí mayores riesgos, y restituveste á casa de tus pacientes; dijo, y desapareció, y no pudo descubrir alguna huella en la nieve, donde vió al Venerable Personage. Cumplió el orden, que se le dió, y pintado el suceso en una tabla, se colgó en el Altar de San Juan.

Cayó cabeza abajo en un hoyo profundo de agua Ana Bradoraicna, niña de tierna edad, y sacandola lo mas pronto, que se pudo, la hallaron

ron con el rostro denegrido, y sin señal de vida, quando su Madre hizo voto de comulgar en el Altar del Santo, si restituía la salud á su hija, y luego volvió en sí la niña, y al cabo de un hora la vió enteramente sana. Preguntada, quien la havia socorrido? Respondió, señalandole á su Madre una Imagen del Santo Martyr, que fué duplicar la maravilla, haciendo reconocerle á su libertador en una edad, en que no obra la discrecion.

En la Diócesis de Olmitz, Juan Felix Pacher, Patrón de Merichin, hallandole muy trabajado de vehementes dolores en una pierna, y resueltos dos grandes Cirujanos á cortarsela, hizo voto á S. Juan de erigirle un Altar en su Parroquial. Durmióse, y pareció ver en el sueño al Santo Martyr, animandole á esperar el recobro de su salud. Acabada la que le pareció vision, cessó el sueño, y hallóse sin dolor. Entraron á poco tiempo los Cirujanos, y desatando las vendas de la pierna, la hallaron sin lesion, tumor, ni señal de haber estado enferma. Divulgóse el prodigo, y cumplió el Curas su voto.

Havia enfermado de los ojos Juan Przibel, contan excesivos dolores, que no podia sostener.

gar. Agravóse de fuerte el humor, que cegó del todo. Hizo se llevar á la Iglesia donde estaba el Altar de S. Juan, y á la tercera visita reconbró la vista con perfeccion, y quedó sin dolor alguno.

Insultado de varios accidentes perdió el movimiento, y sentido de una parte de su cuerpo Antonio Sattler, y creyeron los Medicos paraba en epilepsia. Hizo su madre voto de erigir un Altar del Santo, y curó luego con perfeccion.

Veinte años hacia, que eran casados el Principe Adan Francisco Svartzemberg y la Princesa Leonor, sin tener succession, que mantuviese la noble descendencia de su casa. Recurrieron el año 1711. á la intercession de S. Juan, y sin saber el un consorte la intencion del otro, hicieron voto de ofrecerle un ornamento de plata para su Altar, si lograban fruto de bendicion, y consiguieron presto lo que deseaban.

Haviendose inchado monstruosamente todo el cuerpo á Maria Pfactin, y viendose sin esperanza de remedio, hizo una ardiente suplica al Santo, y tomó en el caldo un poco de tierra de su Sepulcro, y curó luego.

Lo mismo sucedió en otra enfermedad igual-

79

igualmente grave à la Señora Sivilla Rabin,
de la noble Familia de Ucdesberg. Y lo propio
consiguió una hija de una Ciudadana de Pra-
ga, que havia quedado ciega, con solo tomar
un poco de tierra del Sepulcro, como depo-
ne su Madre año 1724.

Haviendole sobrevenido una apostema de
pesima calidad al P. Mathias Pek de la Com-
pañía de Jesvs, que le inchò el cuello, invocó
al Santo Martyr con fervor, y aplicò unos pol-
vos de su Sepulcro á la parte ulcerada, y den-
tro de dos horas con assombro de todos, y del
Medico, se hallò libre de su mal.

Jorge Guillermo Semorad tenia la Imagen
del Santo, y queriendo ajustarla al Breviario, la
cortó las margenes, y hechòlas al fuego, que
con maravilla no se quemaron. Uno de éstos
retazos se dió à una mager gravemente enfer-
ma por ahogo de pecho, y un tumor en la
lengua: tomóle con feé invocando al Santo, y
bastó, para que curasse de sus males luego.

No venerando con respeto la Sagrada Ima-
gen del Santo Catalina Schonzosein, movida
de una passion vehemente, ó de algun espíritu
maligno, protrumpió en palabras injuriosas
contra su pintura. Luego se alargó notable-

men-

mente su lengua, de modo, que no podía hablar (qué castigo!) sin mucha dificultad, y moviendo á risa, á quantos la miraban. Conoció su pecado, arrepintiése, é invocó al Santo, ofreciendo comulgar en su Altar, y luego se proporcionó su lengua al estado, que antes la tenía.

Invocando al Santo, y poniendo una Imagen suya en el Castillo del Conde Venceslao Ignacio Uratistar, se apagó un horroroso incendio, que se prendió, haviendo sido inutiles antes todos los remedios, que dictó la necesidad, y el arte. Y en el año 1713. haviéndose inficionado el ayre en Porzittid, Feudo del mismo Conde, se erigió una Estatua al Santo Martyr, y ninguno de sus moradores se apelló, sin tomar otro remedio, que mirar la Estatua, como antiguamente sucedió á los Hebreos mirando la de bronce.

Ana Maria de los Barones libres de Miriatí, niña de catorce años, se llenó de viruelas de tan mala calidad, que la desauciaron los Medicos, á que se añadia estar fuera de si, y aun frenética por la vehemencia del mal. Solicita quanto se puede ponderar, y cuidadosa su Madre por ser hija unica, imploró el favor de S. Juan Nepomuceno, prometien-

61

dole ir en peregrinacion á visitar su Sepulcro. Caso verdaderamente admirable! Hizo la promesa y al instante la hija comenzó á hablar con el Santo, y del Santo, como si estuviese delante de su Sepulcro. Bolvió en sí, y curó con gozo inexplicable de su Madre solo en el ojo izquierdo la quedaba una ceguera, que podía privarla de la vista. Repitió el recutlo al Santo Juan, y con piadoso atrevimiento, le dixo, que quería la gracia entera. Fué en ésto oída, y dentro de tres dias se desvaneció el mal de los ojos, por lo que cumpliendo la promessa fueron Madre, y hija á visitar el Sepulcro del Santo, y dieron publico testimonio del suceso á 10. de Mayo de 1726.

Cayó en un pozo profundo Cathalina Fralenta, con el motivo de ir de noche, á ultimos de Diciembre de 1725. á sacar agua, quedando sumergida. Encomendóse al Santo Nepomuceno, y de repente se halló sobre puesta al agua hasta el pecho, pareciendola, que otra persona la mantenía así, y es creible fuese el milmo Santo. Levantando la cabeza vió todo el labio del pozo iluminado, aunque á nadie vió, ni alguno tenía no

ticia de su caida. Socorrida entonces de aquella luz , observò , que havia atraveslada en el pozo una viga , y assiose á ella. Mantuvose como media hora , que no pudo ser en el rigor del Invierno , sin especial amparo de su Protector invocado. Oyeronla dar voces , y la sacaron sin lesion alguna , y al cabo de tres dias pudo ir con singular gozo á visitar el Sepulcro de su Libertador.

Juan Luis Esteiger , Arcediano de la Metropoli de S. Vito de Praga , despues de quattro meses de molesta enfermedad , desauciado enteramente de los remedios , cerrada la puerta de la esperanza medicinal , que solo abrio la del desengaño , invoco con fervor á su compañoero San Juan , haciendole voto de erigir á su honor una Estatua de marmol , de valor de 500. florines , y dentro de dos dias mejoró del todo , y levantose de la cama , con asombro de los Medicos , que con dicho Arcediano depusieron el suceso el año 1727.

Pudieramos referir una larga serie de admirables sucessos obrados por la poderosa mediacion de este grande Hetoe ; pero la brevedad de este tratado impide dilatar la relacion , pues solo hemos intentado dar á

conocer éste Gigante , no mostrando un dedo ; sino una uña , y aun esto dudo . Quien quisiere ver mas prodigios , y todos admirables , con la circunstancia , de ser los mas de nuestro tiempo , lea los Autores , que cito en el Prologo , y hallará una serie bien dilatada , y admirable . Ello es cierto , que haciendo tanto tiempo que murió , parece que Dios ha guardado á este nuestro siglo á darle á conocer prodigio . Pues quando no huviera otro asombro , que los dos , que sucedieron con su Lengua los años de 1719. y 1725. bastaban para conciliarse las atenciones mas obsequiosas . Todos los Milagros , que llevo referidos , ó son autenticos , ó constan de los Procesos de su Canonizacion . Lo que yo pretendo es , que Dios sea alabado por tantos favores como dispensa á sus Siervos , y seá , ó Letor , cordial devoto de quien puede hazer tanto bien .

*ORACION QUE ESTA EN PRAGA
ante el Sepulcro de S. Juan Nepomuceno , y dicen
comunmente sus devotos .*

Presta quæsumus omnipotens Deus , praecibus nostris , quas in Sancti Joannis Mart.

ty .

Yris tui veneratione deferimus; pius behig-
nus auditum, ut ejus metitis; & intercessione
succulti ab infamia, & confusione liberati,
ante mortem reatus nostros, sincera confes-
sione expiare, salutari p̄nitentia délere, &
portum salutis contingere feliciter valeamus.
Per Dominum, &c.

F I N.